

318525



UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

ESCUELA DE PSICOLOGIA
Con Estudios Incorporados a la
Universidad Nacional Autónoma de México
1981 - 1986

"ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE DOS
GRUPOS DE ADOLESCENTES MENORES
INFRACTORES CON RESPECTO A SU
GRADO DE AUTO-ESTIMA."

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :

LUIS TREJO GONZALEZ

ASESOR DE TESIS,

Mtra. Martha Patricia Bonilla Muñoz

México, D. F.

TESIS CON
FALLA LE ORIGEN

1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

C O N T E N I D O

TEMA.	PAGINA.
1. RESUMEN.	4.
2. INTRODUCCION.	6.
3. JUSTIFICACION.	10.
4. ASPECTO TEORICO.	
4.1 ANTECEDENTES GENERALES.	13.
4.2 ANTECEDENTES EN MEXICO.	26.
4.3 POSTURAS TEORICAS.	34.
4.3.1 ADOLESCENCIA.	35.
4.3.2 AUTO-ESTIMA.	53.
5. ASPECTO METODOLOGICO.	61.
5.1 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.	62.
5.2 EL PROBLEMA.	64.
5.3 LAS HIPOTESIS.	66.
5.4 LAS VARIABLES.	68.
5.5 PROCEDIMIENTO.	73.
5.6 MUESTRA DE INVESTIGACION.	75.

5.7 DISEÑO DE INVESTIGACION.	77.
5.8 INSTRUMENTOS DE MEDICION.	79.
6. PROCEDIMIENTO ESTADISTICO.	81.
7. RESULTADOS.	87.
8. INTERPRETACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS.	91.
9. CONCLUSIONES.	97.
10. LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.	99.
11. CITAS BIBLIOGRAFICAS.	102.
12. BIBLIOGRAFIA.	109.
13. ANEXOS.	116.

1. RESUMEN.

En esta investigación se revisa el aspecto de la Auto-estima y el de los menores infractores en la Ciudad de México en relación con la ausencia paterna y materna. La hipótesis principal se plantea como: "No habrá diferencias significativas en la auto-estima de los menores infractores con ausencia paterna y la auto-estima de los menores infractores con ausencia materna." Se utilizó la Estructura Factorial de la Auto-estima de Lucy Reidl de Aguilar y se aplicó a 40 menores infractores de los cuales 20 tuvieron ausencia paterna y 20 ausencia materna. Los resultados se analizaron mediante una t de Student y se encontró que no hubo diferencia en la auto-estima de los dos grupos de menores infractores. Por lo que se concluye que la falta de alguno de los padres, cualquiera que sea este, tiene influencia directa en la Auto-estima de los menores infractores.

2. INTRODUCCION.

Es normal y debe ser natural, el interés que los padres tienen por el bienestar de los hijos; tratan de dar los mejores elementos posibles para que en el futuro puedan desarrollar sus capacidades en forma independiente.

Sin embargo, en el transcurso del tiempo, existen obstáculos y limitaciones que, al no ser resueltas en la forma adecuada, influenciarán directamente a los elementos familiares, y principalmente a los hijos, los que se encuentran en el momento de integrarse a sí mismos como personas.

Uno de los aspectos más importantes en esta integración es la Auto-estima, la cual en conjunto con otros factores psíquicos y físicos, determinarán la vía por la que ha de continuar el desarrollo del individuo.

Pocas son las ocasiones en que los padres se detienen a reflexionar en la valoración que su o sus hijos se dan a sí mismos y a todo lo que les rodea, y una de las consecuencias de este descuido o desconocimiento, en número importante, es la delincuencia juvenil.

Es la juventud o adolescencia un periodo de cambios en general, el niño pasa a la adultez, de ser guiado a guiarse a sí mismo y posteriormente a ser guía de otros, de las transformaciones constantes y rápidas, a la madurez.

No es un simple cambio de investidura, es un proceso lento y paulatino, difícil y doloroso para el que lo experimenta; es en resumen un cambio de la vida.

En este cambio de vida se hace uso de todos los recursos que las figuras parentales dotaron a la persona, y de las que ella misma puede avenirse.

Sin embargo, uno de los obstáculos que se presentan con gran frecuencia en las familias mexicanas es la falta de la presencia activa y constante de alguno de los padres, y siendo estos el primer contacto del niño con el mundo y quienes le proveen de los elementos básicos para su desarrollo, existe como resultado de esta falta alguna o algunas consecuencias en la integración de la personalidad del individuo, y esta situación a la vez va a determinar el curso del desarrollo del mismo.

Es por lo antes expuesto que en el presente estudio se conjugan los tres elementos; la Auto-estima, la delincuencia juvenil, la ausencia paterna y la ausencia materna con el objeto de revisar en cierta forma la interrelación existente entre estos aspectos, independientemente de que existen estudios acerca de los factores antes mencionados, pero no se encontró ninguno en el que se revisen en conjunto.

El propósito de esta investigación fue detectar en primera instancia, la afección que han sufrido los menores infractores en su Auto-estima como consecuencia de la falta de alguno de los padres, y en un momento dado que sirva de base para elaborar un programa de prevención.

El método que se utilizó para esta investigación se detalla a continuación:

Se seleccionó la población y se clasificó en dos grupos, los que tuvieron ausencia paterna y los que tuvieron ausencia materna. A los dos grupos se les aplicó la Estructura Factorial de la Auto-estima de Reidl de Aguilar (1), y los resultados fueron sometidos a un análisis mediante la prueba t de Student, la cual nos dió como resultado la aceptación de la hipótesis nula principal, que en su enunciado habla de que no habrá diferencias significativas entre la auto-estima de los menores infractores con ausencia paterna y la auto-estima de los menores infractores con ausencia materna.

Por lo antes expuesto se deduce que si bien, la ausencia paterna y la ausencia materna influyen en la auto-estima de los menores infractores, significativamente no se puede distinguir cuando existe una y cuando la otra, respecto de su consecuencia en la persona, y se encuentran también indicios que pueden coadyuvar a la predicción de los grados de infracciones cometidas por los menores.

3. JUSTIFICACION.

Los menores infractores a menudo expresan la devaluación a la que se han visto expuestos, tanto por la sociedad, sus semejantes y sus familiares.

Es reconocido ampliamente que la presencia de los padres influye en forma directa en el desarrollo psicológico de los individuos, y uno de los aspectos más importantes de tal desarrollo es la auto-estima.

Si bien se han realizado investigaciones en torno a los menores infractores, se han dirigido principalmente a las características de la personalidad como causalidad de las infracciones, razón por la cual se han descuidado otros aspectos.

La importancia de esta tesis básicamente radica en un supuesto que podemos expresar como a continuación se indica: " La valoración que se da uno mismo, puede llegar a ser una de las causas más importantes para infringir la Ley, y de acuerdo a esta valoración también puede ser posible la determinación de la dimensión de la infracción".

4. ASPECTO TEORICO.

4.1 ANTECEDENTES GENERALES.

Veda, D., Yamase., y Aizaki., (1967)(2) en un estudio compararon a 30 delincuentes institucionalizados y 30 jóvenes considerados como normales provenientes de preparatoria con respecto a su auto-concepto, utilizando una escala de 7 puntos de calificación consistentes en 16 pares de adjetivos. La discrepancia que se encontró en el puntaje resultante entre el self real y el self percibido por otros, fue significativamente mayor para los delincuentes que para los sujetos considerados normales, mientras que no fue significativa la diferencia entre la discrepancia de los puntajes entre el self real y el self ideal para los dos grupos. El análisis de los factores del auto-concepto sugieren que el concepto del self real de los delincuentes tiene un factor común con la percepción del self percibido por sus semejantes con el sexo opuesto.

Gorski, J., (1968)(3) concluyó que las sanciones disciplinarias tienen un efecto positivo en el proceso de reeducación, cuando al prisionero se le ha dado un trabajo con un valor o estima que teme perder. El estudio de donde se obtuvo la conclusión anterior fue realizado con 154 delincuentes encarcelados en Francia y Rusia.

Song, R. H., (1969)(4) encontró que el amor y el afecto son indispensables en el desarrollo de los componentes del auto-concepto en un sentido positivo. Los niños de hogares rotos poseen estos elementos esenciales. Sin embargo, la privación y

el rechazo pueden resultar también de hogares rotos. Se hipotetizó, pero no fue confirmado que los niños de hogares intactos mostraron relativamente mas alto auto-concepto, auto-aceptación y puntuación del ideal del self que los provenientes de hogares rotos. Los sujetos con que se realizó este estudio fueron 100 caucásicos nacidos en Estados Unidos de América, con edades entre los 13 y los 17 años, y un cociente intelectual según el WISC entre 80 y 125.

Billar, H.B. y Bahm, R.M., (1971)(5) exploraron la relación entre la percepción del ánimo maternal en la conducta masculina y el concepto de masculinidad en muchachos de secundaria con ausencia paterna y presencia paterna. Los sujetos fueron 10 muchachos con ausencia paterna temprana (antes de los 5 años), 10 muchachos con ausencia paterna tardía, (después de los 5 años) y 20 muchachos con presencia paterna. Se utilizó una lista de verificación de adjetivos para medir el auto-concepto de masculinidad y una técnica Q-SORT (Blocks Child Rearing Practices Report) que se utilizó para estimar la percepción del ánimo maternal en la conducta masculina. Se comparó a los muchachos con padre presente y a los muchachos con ausencia paterna temprana; se encontró que había pérdida significativa del auto-concepto masculino. Para muchachos con ausencia paterna temprana, pero no para los muchachos con ausencia paterna tardía se encontró una agresión positiva y significativa entre la percepción del ánimo

materno de agresión y auto-concepto de masculinidad.

Teichman, M., (1971)(6) estudió patrones de auto-percepción, de percepción de actitudes de los padres hacia el Self y de defensa del yo en jóvenes delincuentes y no delincuentes. Se administró un cuestionario de auto-concepto y el estudio de Fosenzweig de pintura-frustración a 36 delincuentes institucionalizados y a 29 estudiantes no delincuentes. Todos los sujetos se encontraban entre los 12 y 15 años de edad. Las siguientes hipótesis fueron probadas:

A) Los delincuentes y los no delincuentes no tendrán diferencias en auto-concepto, ni en la imagen del self atribuida a sus padres.

B) Los delincuentes con auto-reportes favorables tendrán una puntuación mayor con respecto a su defensa del yo que los no delincuentes con auto-reportes similares.

C) El auto-concepto estará más relacionado a la imagen del self atribuida a los padres por los jóvenes no delincuentes que por los delincuentes.

Como se predijo, todas las hipótesis anteriores fueron probadas.

Maron, R.C., Difer, D. y Castro, E., (1971)(7) desarrollaron un estudio con 24 hombres y mujeres hospitalizados, adolescentes delincuentes evaluados para la admisión a un programa de auto-imagen. Se aplicaron pruebas adicionales durante

la primera semana de hospitalización incluyendo las siguientes: Bender Gestalt, T.A.T., y la prueba de inteligencia de Weschler. Los resultados revelaron que los sujetos estaban bien concientes de su impulsividad. Esta conciencia no resultó relacionada con la edad, el sexo, la raza, el contacto con la policía, ni con el encarcelamiento, pero si para las medidas de impulsividad. En algunos sujetos la conciencia interna de su inhabilidad intrafísica para controlar y regular sus impulsos resultó bloqueada y proyectada hacia el mundo exterior produciendo un sentimiento de torpeza o debilidad acerca del futuro.

Frease, D.E., (1972)(8) reporta que el auto-concepto académico se descubre en una forma que consiste en la evaluación del maestro con base en los promedios puntuados en las calificaciones. Parece que el mecanismo de las expectativas del maestro son transmitidas en necesidades por el escrutinio de los jóvenes. Se sugiere que después que se aprenda mas acerca de estilos interaccionales, podría ser posible combinar una búsqueda para maestros hábiles con técnicas de adiestramiento diseñadas para permitir el desarrollo completo del intelecto de cada estudiante. También es discutido el status de estudiantes no afiliados a un colegio y su significado curricular, y se concluye hablando de la importancia que encierra el que los jóvenes se involucren en la planeación educacional, así como en papeles de enseñanza.

En un estudio realizado, Kuo, You-yuh (1973)(9) habla

de el levantamiento de las pandillas Tai-Pao en 1949 y se caracterizan las actividades en grupo entre los miembros de éstas. La teoría personal de Erickson de auto-identidad y difusión identificativa sirve para explicar la motivación para las actividades pandilleriles que son caracterizadas por un fuerte código de realidad no escrito, y de maldad, tales como asaltos, principalmente a la policía. Existe gran dependencia en aceptación de grupo y sobre-identificación con líderes o héroes de las pandillas. Los miembros de las pandillas vestían como vaqueros y usualmente estaban armados con cinturones de cuero, cadenas y navajas.

Andrade, R.G., (1973)(10) estudio los efectos de la ausencia paterna durante la niñez temprana y tardía, en relación con la identificación del rol sexual. Se tomó una muestra de 121 niños en un rango de edad de 5 a 14.9 años, fueron tomados de 50 familias de raza negra, de clase trabajadora. Las familias fueron divididas para su análisis en categorías basadas en el tiempo y en la extensión de la ausencia paterna.

Los patrones de identificación sexual y de identidad sexual de los sujetos fueron medidos por el Franck Test, por auto-descripciones verbales y por una prueba de preferencias de tareas por rol. Se encontró que los sujetos que no tuvieron una presencia paterna durante los tres primeros años de vida, exhibieron un patrón de respuesta femenino en el Franck Test. La ausencia paterna influenció directamente en el rol de

identificación sexual. Se concluyó que la composición familiar tiene un efecto importante en el desarrollo de la identidad del rol sexual y las preferencias del mismo rol sexual.

Stutte, H., (1974)(11) analizó a 32 pacientes juveniles con referencia al aspecto somático-psicológico y criminológico de sus tendencias delictivas y de algunos aspectos que, provenientes de una crisis de individuación, podrían alcanzar un conflicto en la auto-estima y en su relación con la realidad, pero sobre-estimadas o manifestadas como imperfecciones somáticas imaginarias. (Complejo de Thersites)

Thompson, B., (1974)(12) ocupando aproximadamente a 500 alumnos de el primer año de educación secundaria, que fueron divididos por sus maestros en grupos designados como bien ajustados, mal ajustados y los que tenían algun antecedente en algún tribunal. Fueron evaluados en su auto-concepto con una escala de diferencial semántico resultando lo siguiente: Hubo pequeñas diferencias en la auto-evaluación de los tres grupos, pero se hace notar que los del grupo de delincuentes se calificaron a sí mismos como menos favorables que los alumnos mal ajustados, y los alumnos mal ajustados menos favorables que los bien ajustados. La diferenciación en las escalas de los alumnos bien ajustados contra los otros dos grupos resultó ser mas notoria en los siguientes reactivos: "Con éxito-sin éxito", "malos-buenos", "masculino-femenino" y en las que no hubo diferencia notable fueron: "blando-duro", "cruel-amable" y

"sucio-limpio".

Jones y Swain (1977)(13) llevaron a cabo una prueba del modelo homeostático del auto-concepto, citando como ejemplo el que, involucrarse en una conducta anti-social da como resultado cambios en el auto-concepto. La muestra que se tomo fue de 47 personas tendientes a la delincuencia, 31 delincuentes, entre los 12 y los 14 años de edad. Se les administró una prueba que consistió en aplicar un electrochoque de la intensidad que ellos eligieran a un asistente de la investigación. Se les administró una escala de auto-concepto y un cuestionario para investigar si había habido cambio en cuanto al auto-concepto. No hubo diferencias entre los grupos y el cambio esperado en el auto-concepto no ocurrió. Se explica que quizás el cambio de auto-concepto de los delincuentes ocurre al salir del medio escolar; esto es, al enfrentarse e identificarse de alguna forma con una sub-cultura diferente.

Gold, M., (1978)(14) presenta teorías y datos indicando que ciertas alternativas como programas educacionales prometen medios de prevención y tratamiento para la conducta delictiva. La teoría propone que la conducta delictiva es una manifestación de una defensa psicológica contra las amenazas a la auto-estima, y una parte de esas amenazas (parte sustancial) se origina en las experiencias escolares. Los programas educacionales individualizados que aumentan la presencia de las experiencias y que proveen mas relaciones personales maestro-alumno tienen la

potencialidad de reducir los orígenes de las provocaciones contra el control de la delincuencia.

Mc.Cord, J., (1978) (15) se encuentra en desacuerdo con las conclusiones obtenidas por Rosenberg, F., y Rosenberg, M., respecto de que los individuos con baja auto-estima se vuelven delinquentes sub-culturales con respecto a las concesiones y aprobaciones delegadas por la gran cultura. La recomendación de proporcionar actividades alternativas o grupos de referencia para ayudar a restaurar el self también es criticada y rechazada por Mc. Cord.

Rosenberg, F.R. y Rosenberg, M. (1978) (16) usaron la técnica del panel de correlación de regresión cruzada para examinar y corroborar que la auto-estima tiene un mayor efecto en la delincuencia que el que la delincuencia tiene en la auto-estima. Los datos fueron tomados de un amplio estudio de niños del décimo grado. Una muestra de 2213 sujetos de 87 escuelas fue examinado en 1966, y 1866 de esos sujetos fueron entrevistados nuevamente en 1968. Los resultados indican que la auto-estima es el factor causal más poderoso, aun cuando los niveles iniciales de delincuencia se mantienen constantes. Este resultado fue más acentuado en la clase baja que en la clase alta. Estos datos dieron mayor soporte a la teoría de Kaplan (1975) acerca de la naturaleza del realce de la conducta delictiva que de la idea de la apreciación reflejo.

Parish y Taylor (1979) (17) administraron el Inventario de

Atributos Personales para examinar el auto-concepto de 204 varones y 202 mujeres de tercero a octavo grado. Los 44 sujetos que tuvieron experiencia de pérdida paterna exclusivamente por divorcio y que sus madres no se volvieron a casar, demostraron significativamente menor auto-concepto que los 347 sujetos que eran provenientes de familias intactas; 15 sujetos que experimentaron pérdida exclusivamente por divorcio y cuyas madres se volvieron a casar resultaron con menor auto-concepto que los de familias intactas, pero esta diferencia no fue significativa. Se analizó este estudio por niveles de grados y para ambos sexos.

Hughes y Dodder (1980)(18) hablan de que varias teorías acerca de la delincuencia han postulado relaciones entre las dimensiones del self y la misma delincuencia. Algunas de estas dimensiones o aspectos son conceptos analizados en grupos primarios, tales como las opiniones de los compañeros o de los padres; conceptos en grupos secundarios, tales como las opiniones de los profesores y de adultos de la comunidad, auto-concepto, principal fuente personal (la dimensión del trato personal con importantes valores sociales para adultos jóvenes) y la auto-aceptación en relación con la delincuencia auto-reportada en 204 hombres en secundarias urbanas. Las dimensiones fueron encontradas altamente interrelacionadas y relacionadas con las actitudes, pero estas variables, junta o separadas, explican poco acerca de la delincuencia.

Suzuki, Nishimura y Takahashi (1984)(19) intentaron

extraer patrones de auto-concepto en 1422 estudiantes de junior high school y en 2073 estudiantes de senior high school para determinar las condiciones que conducen a la delincuencia juvenil. Los principales 3 factores relacionados al auto-concepto fueron identificados así: 1. Sentido de realización, 2. Egoísmo para estudiantes de junior high school y la identificación con un estado de desviación para estudiantes de senior high school, y 3. Sentimiento de impotencia o debilidad. El factor número 2 fue relacionado estrechamente con la conducta desviada de los sujetos.

Mc. Carty y Hoge (1984)(20) analizaron en un panel las consideraciones de varios puntos de vista de teorías que mostraron un soporte consistente en una relación entre la actividad delictiva y la auto-estima. Se utilizó un estudio panel de tres ondas con 1985 estudiantes de séptimo, noveno y onceavo grado; contenían medidas de auto-estima como la de Rosenberg, la de Coopersmith y la escala convencional de auto-evaluación, así como reportes de conducta delictiva. Los resultados muestran que el efecto de la auto-estima en la actividad delictiva es débil y consistente, aunque en sentido negativo.

Schwabe-Hollein, M., (1984)(21) reporta datos que provienen de un estudio realizado en 1981, con delinquentes juveniles, no delinquentes, y sus familias respecto a factores de riesgo, educación, orientación adquirida, auto-control y competencia de juicio moral. Los delinquentes resultaron

encontrarse en desventaja con los no delincuentes con respecto a todas las variables anteriores.

Miller, T.W., (1924)(22) administró un Inventario de Relaciones y un Inventario de Auto-estima a 203 estudiantes de octavo grado que vivían en casas con padre ausente. Los varones tendieron a reflejar como resultados menor auto-estima que las mujeres. La presencia de condiciones relacionadas con la expresión de cariño tuvieron un efecto favorable en la auto-estima. Lo anterior sugirió que la intervención psiquiátrica tiene menos probabilidades de éxito en pacientes que han tenido pocas experiencias genuinas, y con empatía como un resultante de un bajo nivel de auto-estima.

Giordano, Cerconovich y Fugh (1986)(23) estudiaron las características de la amistad de hombres y mujeres adolescentes, ambos blancos y negros, quienes variaron en su conducta delictiva respecto de la magnitud de esta misma. Los datos fueron obtenidos de entrevistas conducidas, en 1982, con 942 adolescentes, de edades entre 12 y 19 años; los factores analizados incluyeron recompensas intrínsecas de amistades, (auto-descubrimiento, cuidado y confianza) recompensas extrínsecas (status) y soporte de identidad/autoconfirmación. Los resultados mostraron que, sobre todo los sujetos fueron muy diferentes en sus niveles de delincuencia, pero su implicación fue muy similar en las formas de ver a sus amistades. Los delincuentes tuvieron mas inclinación a el auto-descubrimiento, y reportaron altos niveles de

conflictos con sus amigos, mas que su contraparte, o sea delincuentes menores. Las diferencias de género y raza fueron tambien estudiadas, sin encontrar resultados de mayor relevancia.

Harper y Ryder (1986)(24) examinaron la unión parental, la auto-estima y la aceptación igualitaria de 46 adolescentes varones con padre ausente, de edades entre 13 y 15 años. Comparado con un grupo proveniente de familias intactas. Los sujetos provenientes de familias donde el padre se ausentó por divorcio o por separación resultaron bajos en auto-estima, y la madre se detectó menos cariñosa, pero mas sobreprotectora que las parejas de familias intactas, o de aquellas en las que el padre falleció.

La aceptación de la pareja y la edad de la separación no resultó significativa en relación con la auto-estima de los adolescentes. Los resultados sugieren que la influencia de la separación y de la ausencia paterna no es tan importante como las situaciones circundantes a estos eventos, tales como el ajuste de la pareja, y la actitud hacia la persona ausente.

4.2 ANTECEDENTES EN MEXICO.

Rubio Rodriguez, M.G., (1974)(25) estudió algunos aspectos de la personalidad de un grupo de adolescentes infractores. Como hipótesis establece que "la tendencia neurótica en los adolescentes de las clases socio-económicas media-baja y baja, cuyas edades se encuentran entre los trece y los dieciocho años, que han cursado la educación primaria, y que no son infractores, es igual a la de los adolescentes con características similares, pero que sí son infractores."

Como sujetos participaron 520 adolescentes, de los cuales 120 fueron infractores y 400 no infractores, de ambos sexos, de clase media-baja y clase baja, según la clasificación de CONAPO (Consejo Nacional de Población.)

Como instrumento de medición utilizó el Cuestionario de Personalidad de Willoughby, y obtuvo como resultado lo siguiente:

PARA NIVEL SOCIO-ECONOMICO MEDIO-BAJO

- Hombres no infractores tienen mas tendencia neurótica que hombres infractores.
- Mujeres infractoras tienen mas tendencia neurótica que mujeres no infractoras.
- Mujeres no infractoras tienen mas tendencia neurótica que hombres no infractores.
- Hombres infractores tienen mas tendencia neurótica que mujeres infractoras.

PARA NIVEL SOCIO-ECONOMICO BAJO.

- Entre varones, no hay diferencia significativa.
- Mujeres infractoras tienen mas tendencia neurótica que mujeres no infractoras.
- Mujeres no infractoras tienen mas tendencia neurótica que hombres no infractores.
- Mujeres infractoras tienen mas tendencia neurótica que los hombres infractores.

POR NIVELES SOCIO-ECONOMICOS.

- No hay diferencia significativa entre hombres infractores y sus niveles socio-económicos.
- No hay diferencia significativa entre hombres no infractores y sus niveles socio-económicos.
- Las mujeres infractoras de clase media-baja tienen mayor tendencia neurótica que las de clase baja.
- Las mujeres no infractoras de clase baja, tienen mayor tendencia neurótica que las de clase media-baja.

Jimenez Millán, S.H. (1978) (26) realizó un estudio comparativo en un grupo de adolescentes de escuela ORIENTACION y un grupo de adolescentes de secundaria, revisando las características de personalidad utilizando el M.M.P.I. y el Test de Matrices Progresivas de Raven para medir la capacidad intelectual, las características de la muestra fueron las siguientes: ambos sexos, estudiantes de secundaria, edad entre 15

y 18 años, y de nivel socio-económico mas o menos igual.

Los resultados obtenidos fueron que, de acuerdo a el perfil obtenido en el M.M.P.I., de un grupo de adolescentes compuesto por 43 hombres de escuela ORIENTACION se puede encontrar que "tienden a ser sinceros al admitir sus fallas sociales, reconocen la existencia de problemas psicológicos, pero tratan de aparentar que los pueden resolver sin ayuda, mas debido a sus características, no lo logran. Se muestran muy defensivos, con características esquizoides. manifiestan inseguridad, desconfianza y apatía, son muy egocéntricos, esperan recibir sin dar nada a cambio, y utilizan sus fantasías como un medio de compensar sus necesidades de afecto y atención, de hecho pierden objetividad, lo que los lleva a un debilitamiento de el contacto con la realidad."

Se les podría describir como muy impulsivos, rebeldes y que se enojan fácilmente. lo que los lleva a cometer en ciertos momentos "acting outs" y a no hacer caso de las reglas establecidas en un grupo social. Son jóvenes insatisfechos con el medio y con ellos mismos, que presentan problemas de adaptación, y esto aunado a que son inestables, con baja tolerancia a la frustración, se sienten incapaces de resolver por sí solos sus conflictos, ya que no tienen capacidad para enfrentarse con sentido común a estos. .

Presentan conflictos en la aceptación de su rol masculino, lo que los hace tener una gran preocupación por

aspectos sexuales. Sus relaciones interpersonales son poco estables, pues se muestran desconfiados de los demás, por lo que son incapaces de tomar una actitud adecuada con otras personas.

Las defensas que utilizan son el aislamiento, el "acting out", la intelectualización y la somatización.

El pronóstico en Psicoterapia es pobre, ya que no logran formar relaciones inter-personales estables, maduras o afectuosas, lo que es más, parecen incapaces de beneficiarse de lo que aprenden a través de la experiencia.

En escuelas de ORIENTACION los adolescentes son más impulsivos y descargan más energía al medio ambiente, somatizando en forma posterior.

Banta O'Mara, H.E., (1979)(27) en un estudio comparativo, revisó los efectos de la ausencia del padre en el desarrollo de la personalidad del niño mexicano en la edad de la latencia mediante un diseño ex-post-facto, en sujetos de dos escuelas de Tlatelolco, siendo varones de 6 a 11 años, en promedio, cursando el tercero de primaria. La edad promedio fue de 9 años; 30 sujetos con padre y 30 sujetos sin padre.

Utilizó una encuesta para encontrar niños con padre ausente, una encuesta para encontrar niños con padres activamente presentes, el Machover,, el CRIA (Intellectual Achievement Responsibility Questionary de Crandall, Kathovsky y Crandall, 1965), la escala SANTOCHI para maestros y la prueba de Desvalidez, y encontró que hay confusión en la identificación masculina de

los niños con padre ausente. "Los niños con padre ausente tendrán una identificación de rol sexual masculino menos segura que los niños con padre activamente presente."

Nava Ortiz y Serrano Moreno (1986) (28) a través de un estudio comparativo de campo ex-post-facto, revisaron la influencia de la familia en las conductas anti-sociales de un grupo de adolescentes infractores. Incluyó como muestra de esta investigación, a 30 sujetos de la Escuela Orientación para Varones y 30 sujetos de la Escuela Secundaria Diurna número 42.

Utilizó como instrumentos historias clínicas, el Test de Apercepción Temática (T.A.T.), el Test de dibujo de la figura humana (K.F.D.), el test del Arbol, Casa y Persona (H.T.P.), y el cuestionario de Clarke de las relaciones padre-hijo.

En relación a los menores infractores, los resultados demostraron lo siguiente:

- El 53% de la muestra consideran agresivo al padre.
- El 30% de la muestra consideran autoritario al padre.
- El 37% de la muestra consideran amenazante al padre.
- El 47% de la muestra consideran angustiante al padre.
- El 17% de la muestra consideran valorizante al padre.
- El 43% de la muestra consideran devaluado al padre.
- El 50% de la muestra consideran devaluante al padre.
- El 47% de la muestra consideran ineficiente al padre.
- El 23% de la muestra consideran responsable al padre.
- El 37% de la muestra consideran irresponsable al padre.

- El 13% de la muestra consideran comunicativo al padre.
- El 10% de la muestra consideran comprensivo al padre.
- El 33% de la muestra consideran inaccesible al padre.
- El 7% de la muestra consideran afectuoso al padre.
- El 43% de la muestra consideran inseguro al padre.
- El 17% de la muestra consideran débil al padre.

Macías Ahumada, M., (1987) (29) estudió la auto-estima, rol sexual y el nivel socio-económico en las aspiraciones de la mujer.

Planteó como problema :¿ cómo influye la auto-estima, rol sexual y el nivel socio-económico con las aspiraciones de la mujer, de 15 a 45 años de edad, con hijos, del Sur del Distrito Federal ?

Como instrumento de medición utilizó la Estructura Factorial de la Auto-estima creada por Lucy Reidl de Aguilar.

Encontró como resultados que "si influye la auto-estima, rol sexual y nivel socio-económico" en las aspiraciones de la mujer con las características de la muestra estudiada. Y continúa mencionando que "existe relación conjunta entre las variables auto-estima, rol sexual y aspiraciones".

Como indicadores socio-económicos consideró: el ingreso económico, la escolaridad y ocupación del esposo, la escolaridad de la entrevistada y los aparatos electrónicos con que cuentan.

Resume que entre menos indicadores socio-económicos,

hay mas aspiraciones, y que entre mas auto-estima se encuentra un nivel mas alto de aspiraciones.

4.3 POSTURAS TEORICAS.

4.3.1 ADOLESCENCIA.

La adolescencia es un periodo tumultuoso y difícil, caracterizado por un ritmo evolutivo que se inicia con las primeras transformaciones de las funciones endócrinas y continúa hasta que se completa el desarrollo físico y sexual.

Por lo general abarca de los 10 a los 19 años en las mujeres, y en los varones de los 12 a los 20 años, aunque en ocasiones, las diferencias individuales son muy pronunciadas, lo que significa, que esta etapa puede iniciarse y terminarse antes o después de las edades señaladas anteriormente.

Todo aspecto de la adaptación social y de la personalidad esta influido por la percepción que el adolescente tiene acerca de su propio cuerpo y de la impresión que produce en los demás. La imagen del propio cuerpo se vive con una mayor intensidad, porque, durante la adolescencia, junto a los cambios físicos radicales, se acentúa también la capacidad de introspección, así como la confrontación con los compañeros de la misma edad, y cada uno tiende a compararse con un modelo físico considerado como ideal.

Por otra parte, el joven anteriormente se había adaptado a los cambios físicos relativamente lentos, y ahora no le resulta fácil sentir como propio ese cuerpo que sufre rápidas transformaciones tanto en dimensiones, proporciones, como en caracteres sexuales. Casi se trata de un cuerpo extraño al cual se debe adecuar y que debe conocer y valorar correctamente, de tal modo, que toda pequeña anomalía, aunque haya existido desde

la infancia, ahora adquiere un nuevo significado.

Los jóvenes están expuestos a las reacciones de los demás y resulta obvio que no pueden permanecer insensibles a sus juicios. La actitud de los padres adquiere una importancia fundamental durante este periodo, y la valoración que el mismo joven hace de su propio cuerpo refleja los puntos de vista de los adultos que conviven con él.

Durante la adolescencia, la producción de hormonas sexuales masculinas y femeninas provoca cambios físicos en los órganos genitales y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios; es el momento en que se hace más patente la atracción por las personas del sexo complementario.

Ana Freud (1946)(30) afirma que las formas en las que un adolescente puede llegar a adquirir la identidad adulta son:

- a. Indiferencia manifiesta hacia los padres.
- b. Se revela en forma insolente contra las creencias y convenciones sociales que compartía con los padres y que ayudaban a formar la buena imagen familiar.
- c. La experimentación de una fuerte ansiedad cuando se aproxima la separación de los padres.

Erickson (1950)(31) señala como característica para el periodo de la adolescencia, entre otras, que es una etapa en la cual se ha de establecer una identidad positiva del yo, el adolescente debe de aceptar que los nuevos cambios corporales y sentimientos libidinosos son parte de sí mismo, siendo de gran

importancia la cuestión, aun no resuelta, de la identidad ocasional que responde a la necesidad de pertenecer a un grupo e identificarse con sus compañeros.

El mismo autor menciona también que para que el joven pueda experimentar integridad, debe sentir una continuidad progresiva entre aquello que ha llegado a ser durante los largos años de la infancia y lo que promete ser el futuro; entre lo que él piensa que es y lo que percibe que los demás ven en él y esperan de él. Esta integridad será la encargada de darle identidad, la cual engloba un sentido de individualidad y un sentimiento de continuidad del self que involucra la habilidad para tomar decisiones entre alternativas y oportunidades escogidas.

Blos, P., (1979) (32) señala 5 fases de la adolescencia, en las que engloba su teoría a este respecto, y que son a saber:

1. PREADOLESCENCIA.
2. ADOLESCENCIA TEMPRANA.
3. ADOLESCENCIA PROPIAMENTE DICHA.
4. ADOLESCENCIA TARDIA.
5. POSTADOLESCENCIA.

A continuación revisamos con cierto detalle cada una de las fases arriba mencionadas.

1. PREADOLESCENCIA.

Lo más notable que se observa en el varón es su

decidido apartamiento del sexo opuesto tan pronto como los primeros impulsos puberales incrementan la presión pulsional y trastuecan el equilibrio entre yo y ello prevaleciente durante el periodo de latencia. Las gratificaciones de la libido de objeto parecen bloqueadas, y, de hecho, a menudo son resistidas con violencia. La pulsión agresiva se vuelve predominante, y halla expresión en la fantasía, la actividad lúdica, el acting out o la conducta delictiva.

El varón preadolescente no tiene cabida para los sentimentalismos femeninos; prefiere morir antes que someter sus sentimientos (y por ende su self corporal) a las trampas y tretas del cariño, la ternura y la amatividad de las mujeres. Las abundantes acciones y fantasías sádicas de la preadolescencia son elocuentes ecos de las luchas sadomasoquistas infantiles en que normalmente se traban la madre y el hijo durante las fases pregenitales del aprendizaje del control corporal. Cuando el niño entra en la preadolescencia, por lo común asistimos a una regresión a la pregenitalidad, y a la efectivización de sus modalidades en el nivel genital. Es en virtud de este hecho que en esta fase la delincuencia amenaza con tornarse virulenta; que ello sea una desviación pasajera o permanente depende, ante todo de la proclividad al acting out. La condición previa para el acting out no ha de hallarse en la adolescencia; ella esta ligada a una separación incompleta entre el niño y el objeto que satisface su necesidad, el cual es posteriormente reemplazado, en

el comportamiento delictivo, por el siempre accesible ambiente como objeto parcial que alivia tensiones.

De manera consciente o inconsciente, la niña se le aparece al varón preadolescente como la encarnación del mal; a sus ojos, ella es maliciosa, perversa, traicionera, posesiva, o directamente de naturaleza criminal. Como siempre sucede en las crisis madurativas, cuando los peligros alertan al yo para que tome medidas extraordinarias a fin de asegurar continuidad a la integridad del organismo psíquico, el yo a su vez avanza en su dominio de la angustia y adquiere una mayor independencia respecto de su desvalimiento primitivo. El crecimiento del yo se vuelve particularmente notorio en el ámbito de la idoneidad social, en las hazañas físicas en contiendas de equipo, en una competencia de meta inhibida entre varones, en la conciencia de probadas destrezas corporales que otorgan libertad de acción e inventiva e instan a practicar osados juegos; en suma: en la emancipación del cuerpo respecto del control, cuidado y protección de los padres, en especial de la madre. A partir de estas fuentes el niño va adquiriendo el sentido de una total potestad sobre su cuerpo, que nunca había experimentado en tal grado, salvo quizá, cuando comenzó a caminar.

La actividad delictiva durante la pubertad suele evidenciar una detención del desarrollo emocional o una fijación en el nivel preadolescente. Esto es igualmente válido para varones y mujeres. En seguida, Blos llama la atención sobre un

hecho clínico bien conocido por todos los que trabajan con adolescentes, la observación de que entre los varones la delincuencia se manifiesta primordialmente en una lucha agresiva con el mundo objetal y sus figuras de autoridad representativas, en tanto que entre las mujeres suele incluir el acting out sexual. La explicación que mas comúnmente se da, afirma simplemente que este hecho clínico es resultado del doble patrón de conducta, o que se debe a la ausencia de toda protección jurídica de la virginidad del varón; ambos argumentos constituyen una petición de principio. Menciona Blois que no puede aducirse un razonamiento análogo para tornar mas inteligible otro hecho clínico conexo, a saber, la relativa frecuencia, durante la adolescencia, del incesto entre padre e hija por contraste con la casi inexistencia del incesto entre madre e hijo. Esta observación fuerza a concluir que el varón delincuente posee mayor capacidad que la mujer delincuente para la elaboración psicológica de su pulsión sexual. Por ende, en el caso del primero, asistimos al reemplazo de la exteriorización genital directa por acciones simbólicas como comportamiento regulador de la tensión. Se atribuye este repertorio mucho mas diversificado de conducta delictiva en el varón a su mejor acceso a la pregenitalidad, o a su investidura regresiva de esta. En contraste con ello, la muchacha resiste con mucho mayor determinación el impulso regresivo hacia la madre preedípica. La conducta regresiva del varón preadolescente es expuesta por él a

la vista de todos; la niña en cambio, la mantiene envuelta en el secreto, detrás de bien guardadas puertas.

En el varón púber, la excitación sexual se manifiesta en la activación de los genitales, la erección y el orgasmo con eyaculación. En esta etapa, el orgasmo contiene la amenaza de un estado de excitación psicomotriz incontrolada e incontrolable, y enfrenta al yo con el peligro de que irrumpen impulsos agresivos primitivos. Hay indicios de una desmezcra de pulsiones. El niño busca, con ingenio y persistencia, canales de descarga para su pulsión agresiva mediante el desplazamiento o la sustitución. Debe recordarse que en esta etapa del desarrollo adolescente el genital masculino aun no se ha convertido en el portador de las sensaciones específicas que forman parte de las emociones interpersonales posambivalentes. Solo a través de la participación gradual en una relación afectuosa y erótica (real o imaginaria) podrá domesticarse el componente agresivo de la pulsión sexual. Sólo entonces, la meta libidinal, la preservación y protección del objeto del amor, apartará a la pulsión agresiva de la persecución directa de su meta primitiva, y se obtendrá una gratificación mutua.

Cuando esta fase se atraviesa sin tropiezos, los conflictos, propensiones pulsionales y empeños yoicos de la preadolescencia apenas se evidencian borrosamente, pero toda vez que en la etapa inicial de la adolescencia del varón hay una falla en el desarrollo reconocemos en todo ello fuentes de

angustia específicas de la fase.

2. ADOLESCENCIA TEMPRANA

En esta etapa, los muchachos y las muchachas, comenta Blois (1971)(33) buscan en forma mas intensa objetos libidinales extra-familiares, es decir, con esto se inicia el proceso de separación de las ligas objetales tempranas. Este proceso se atraviesa por varios estadios hasta que finalmente se establecen relaciones maduras de objeto. La característica primordial de esta etapa es la falta de catexis en los objetos de amor incestuoso, y como consecuencia encontramos una libido que flota libremente y busca acomodo.

Primero, el superyo, una agencia de control cuyas funciones son para inhibir y regular la auto-estima, disminuye en eficiencia; esto deja al yo sin la dirección simple y presionante de la conciencia. El yo ya no puede depender de la autoridad del superyo, sus propios esfuerzos para mediar entre los impulsos y el mundo externo son torpes e ineficaces.

En esta edad, los valores, las reglas y las leyes morales han adquirido una independencia apreciable de la autoridad parental.

Durante esta etapa, el autocontrol amenaza con romperse y es cuando, en los extremos, surge la delincuencia. Estos actos, generalmente están relacionados con la búsqueda de objetos de amor; también ofrecen un escape de la soledad, del aislamiento y

la depresión que acompañan a estos cambios catécticos.

En forma normal, el tipo de actuación antes mencionado puede detenerse recurriendo a la fantasía, al autoerotismo, a las alteraciones en el yo como, por ejemplo, una deflexión de la libido de objeto hacia el ser, o lo que es lo mismo, una vuelta al narcisismo.

El retiro de la catexis de objeto, y la ampliación de la distancia entre el yo y el superyo dan como resultado un empobrecimiento del yo. Esto lo experimenta el adolescente como un sentimiento de vacío, de tormento interno y buscará cualquier oportunidad de alivio que el ambiente pueda ofrecerle.

Por la falta de catexis de los objetos de amor familiares y como consecuencia de la búsqueda de objetos nuevos, el adolescente joven se dirige hacia el "amigo", el cual adquiere una importancia de la que antes carecía. El yo ideal que representa el amigo puede ceder bajo el deseo sexual y llevar a un estado de homosexualidad con voyeurismo, exhibicionismo y masturbación mutua (latente o manifiesta). Esencialmente, las fantasías masturbatorias neutralizan la angustia de castración.

3. ADOLESCENCIA PROPIAMENTE DICHA.

Durante esta etapa, la búsqueda de relaciones de objeto asume aspectos nuevos, diferentes de aquellos que predominaron en las dos etapas anteriores. El hallazgo de un objeto heterosexual se hace posible por el abandono de las posiciones

bisexual y narcisista, lo que caracteriza el desarrollo de la adolescencia. En esta fase se debe de hablar de una afirmación gradual del impulso sexual adecuado que gana ascendencia y que produce una angustia conflictiva en el yo. Los mecanismos defensivos y adaptativos en toda su variedad pasan a primer plano en la vida mental.

En la adolescencia propiamente dicha, la vida emocional es mas intensa, mas profunda y con mayores horizontes. El adolescente se desprende por fin de los objetos infantiles de amor. Los deseos edípicos y sus conflictos surgen nuevamente. La finalidad de esta ruptura interna con el pasado agita y centra la vida emocional del adolescente; al mismo tiempo esta separación o rompimiento abre nuevos horizontes, nuevas esperanzas y también nuevos miedos. Para la fase terminal de este periodo, no se puede sino presuponer o pronosticar lo que sucederá, ya que los conflictos internos han alcanzado un punto de involucramiento irrevocable y la forma de resolución de estos resulta distinta en cada caso. El adolescente gradualmente cambia hacia el amor heterosexual, fácilmente puede observarse como los adolescentes abandonan su gran autosuficiencia y actividades autoeróticas tan pronto como, por ejemplo, tienen sentimientos de ternura por una muchacha. El cambio de catexis del ser a un nuevo objeto altera la economía libidinal, pues la gratificación se busca ahora en un objeto en lugar de en uno mismo. La protección en contra de las desilusiones, los rechazos y los fracasos está asegurada por

todas las formas de engrandecimiento narcisista.

Existe una particularidad muy peculiar en esta etapa; la notable realización en el ámbito del pensamiento y de la creatividad artística. La alta introspección o la intimidad psicológica hacia los procesos internos en conjunción con la distancia hacia los objetivos externos, permiten al adolescente una libertad de experiencias y un acceso hacia sus sentimientos que promueven un estado de delicada sensibilidad y percepción. Las producciones artísticas de los adolescentes son con frecuencia autobiográficas y alcanzan su mayor altura durante fases de retraimiento libidinal del mundo objetal, o en tiempos de amor sin objeto definido, ya sea homosexual o heterosexual. Esta productividad creativa representa un esfuerzo para completar tareas urgentes de transformaciones internas.

Esta actividad creadora sublimada puede ser descrita en los siguientes términos: 1. es altamente narcisista, 2. está subordinada a las limitaciones de un medio artístico, y en consecuencia orientada parcialmente a la realidad, 3. Funciona dentro de la modalidad de "dar vida a una nueva existencia" al ser. 4. constituye una comunidad con el medio ambiente y está, parcialmente, relacionada con objetos.

El yo, durante la adolescencia en sí, inicia medidas defensivas, procesos restitutivos y acomodaciones adaptativas. Su elección muestra mayor variación individual de la que fue discernible en etapas previas. Los arreglos jerárquicos de las

funciones yóicas hacen su aparición, modeladas tras el surgimiento de la organización de impulso. Los procesos cognitivos se hacen mas objetivos y analíticos, el proceso del principio de realidad se inicia. La elección vocacional se solidifica, o por lo menos, se dejan ver grandes indicios.

Finalmente, podemos decir que esta etapa concluye con la delineación de un conflicto idiosincrásico y la constelación de impulso que durante el final de la adolescencia se transforma en un sistema unido e integrado. La adolescencia en sí elabora un centro de lucha interna que resiste las transformaciones del adolescente. La labor del fin de la adolescencia es llegar a un arreglo final que la persona joven subjetivamente siente como "mi modo de vida". Durante el final de la adolescencia se da una claridad de propósitos evidente, y un conocimiento del ser que se describe mejor con las palabras "este soy yo".

4. ADOLESCENCIA TARDIA.

Durante esta etapa, el individuo gana en acción propositiva, integración social, predictibilidad, constancia de emociones y estabilidad de la auto-estima. Uno de los aspectos mas importantes es la delineación de aquellos asuntos que realmente importan en la vida, que no toleran demora ni compromiso, estos asuntos, por lo general resultan en frustración, lucha y pena, pero a pesar de las consecuencias, el joven adulto se adhiere a ciertas selecciones que, según su

sentir en ese momento, son las únicas vías para su autorrealización.

La adolescencia tardía es primordialmente una fase de consolidación. Con esto se hace referencia a la elaboración de: 1. un arreglo estable y altamente idiosincrásico de funciones e intereses del yo; 2. una extensión de la esfera libre de conflictos del yo; 3. una posición sexual irreversible, resumida como primacía genital; 4. una catexis de representaciones del yo y del objeto, relativamente constante; y 5. la estabilización de aparatos mentales que automáticamente salvaguarden la identidad del mecanismo psíquico.

La cantidad e intensidad de estímulo (externo e interno) necesario para el funcionamiento afectivo, revela también la variabilidad individual, un hecho que no deja de tener influencia en la organización del surgimiento del yo en el tiempo y en la adolescencia tardía.

La adolescencia tardía es un punto de cambio decisivo y, por lo tanto, es un tiempo de crisis, que frecuentemente somete a esfuerzos decisivos la capacidad integrativa del individuo y resulta en fracasos de adaptación, deformaciones yoicas, maniobras defensivas e incluso en psicopatologías severas.

Dentro de la consolidación del carácter al final de la adolescencia, se debe incluir el problema del trauma como parte de un proceso total. El término trauma es relativo, y el efecto

de cualquier trauma en particular depende de la magnitud y de lo imprevisto del estímulo, y de la vulnerabilidad del aparato psíquico. La fijación e irreversibilidad de carácter tiene un efecto favorable sobre la economía psíquica, al igual que los rasgos compulsivos agrandan la distancia entre el yo y el impulso. Luego entonces, un rasgo de carácter que se forma con lentitud al final de la adolescencia debe su calidad especial a la fijación de un trauma particular o del componente de un trauma. La fijación busca una posición estática, resiste los cambios, sin embargo, el aspecto positivo del trauma reside en el hecho de ejercer una fuerza implacable para llegar a un acuerdo con sus residuos nocivos a través de su reactivación constante en el medio ambiente. Pero una fijación dada es sólo uno de tantos aspectos entre los componentes que son unificados por la integración.

Se llega entonces a la conclusión de que los conflictos infantiles no son eliminados al final de la adolescencia, sino que se restituyen específicamente, se integran al ámbito del yo como tareas de la vida. Se centran dentro de las autorrepresentaciones del adulto. La estabilización de la autoestima es uno de los mayores logros de la vida adulta.

El proceso de delimitación de la adolescencia tardía es llevado a cabo a través de la función sintética del yo. Es una aceptación final y el establecimiento de las tres antítesis en la vida mental, llamadas: sujeto-objeto, activo-pasivo y placer-

dolor. Una posición estable con referencia a estas tres modalidades antitéticas se manifiesta subjetivamente a sí misma como un sentimiento de identidad. La representación mental del ser al fin de la adolescencia es una formación cualitativamente nueva, y refleja como un todo organizado las variadas transformaciones que son específicas a la fase de la adolescencia tardía.

Después de que una relativa fijación ha sido establecida entre las tres antítesis básicas, aún variarán en combinación y énfasis, dependiendo de los variados roles que el sujeto asuma en la vida.

5. POSTADOLESCENCIA.

Esta es una etapa de transición entre la edad adulta y la adolescencia, y que puede ser vista como parte de cualquiera de ellas dos.

Aún cuando todas las vicisitudes propias de la adolescencia sean cursadas con éxito, todavía le falta armonía a la realización total.

En términos de desarrollo del yo y de organización de impulsos, la estructura psíquica ha adquirido al final de la adolescencia tardía una fijación que permite al postadolescente volver al problema de armonizar las partes componentes de la personalidad. Esta integración se da gradualmente. La integración va de la mano con la actividad del rol social, con el

enamoramiento, el matrimonio, la paternidad y la maternidad. La apariencia del rol manifiesto del joven adulto fácilmente empaña el estado incompleto de la formación de la personalidad.

Se debe recordar que al final de la adolescencia la organización del impulso ha alcanzado normalmente un estado de permanencia y fijación; este hecho, sin embargo, no nos debe orientar a asumir que el desarrollo yoico ha concluido, sino todo lo contrario. Lo que nosotros entendemos por adolescencia está restringido predominantemente por el periodo de reorganización instintiva. Los procesos integrativos del yo no dejan de ser operantes después de que la adolescencia ha pasado, de hecho, sobrellevan sus más esenciales y constantes modificaciones en ese tiempo. Los conflictos no son resueltos en medio alguno, sino que se tornan específicos, y ciertos conflictos se integran dentro del ámbito del yo como tareas de la vida.

En el ámbito del impulso sexual, la experimentación es evidente en las relaciones con objetos de amor potencial que representan todas las posibles combinaciones de amor degradado e idealizado, sensual y tierno. En forma semejante, la experimentación con intereses yoicos rinde a la postadolescencia un periodo durante el cual el sujeto elabora su muy especial forma de vida.

Aquello que es especial acerca de la forma de vida del sujeto es siempre encubierto por la común universalidad de roles y patrones sociales, de cualquier modo su significado

idiosincrásico cede fácilmente a la investigación.

4.3.2 AUTO-ESTIMA.

Cooley (1902, citado por Newcomb, 1950) (34) afirma que el "sí mismo" es algo social y reflejante. Habla también del "sí mismo espejo", entendido como la imaginación de nuestra apariencia para la otra persona, la imaginación de su juicio de esa apariencia y algún tipo de sentimiento con respecto a sí, como el orgullo o la mortificación.

Adler, A., (1927-1956, citado por Coppersmith, 1967) (35) habla de la influencia de las debilidades y de las enfermedades reales en la producción de una auto-estima baja. Menciona que las limitaciones antes mencionadas producen sentimientos de inadecuación e insuficiencia, y él las denomina como "inferioridades orgánicas" para hacer la distinción con los sentimientos de inferioridad sociales o individuales.

Adler (1927-1956, citado por Coppersmith, 1967) (36) habla al concluir acerca de que existen tres condiciones antecedentes que pueden tener consecuencias desafortunadas en el desarrollo de la auto-estima, y que son:

- a. Inferioridades orgánicas y las diferencias de tamaño y fuerza.
- b. Conductas de aceptación, apoyo y aliento de los padres y amigos inmediatos.
- c. Efectos destructivos de la indulgencia exagerada provocada por cuidados excesivos de los padres.

Newcomb (1950) (37) realizó estudios en los que encontró que la importancia de la auto-estima radica en que la conducta de

una persona en cualquier situación depende parcialmente de la forma en que percibe tal situación, en la forma en que se percibe la persona y las actitudes hacia sí mismo, por lo que concluye que la auto-estima se define como "el individuo tal como es percibido por ese mismo individuo en un marco de referencia determinado socialmente".

Sullivan (1953, citado por Coopersmith, 1967) (38) afirma que el individuo esta en forma constante alerta en contra de la pérdida de auto-estima, ya que esta pérdida le produce un sentimiento de ansiedad, y esta se da cuando un individuo espera ser, o es, rechazado o denigrado.

Sullivan (1953, citado por Coopersmith, 1967)(39) dice que si se encuentran personas con baja auto-estima se puede inferir que ha sido denigrado o rechazado por personas que han sido significativas para el individuo. Con base en lo anterior, menciona el mismo autor que es importante la habilidad para disminuir o evitar la pérdida para mantener un alto grado de auto-estima.

Sherif (1966)(40) dice que la auto-estima se forma como un resultado que tiene el individuo de la internalización de las normas y los valores del grupo social y de su adecuado desempeño, ya que todas las agrupaciones humanas poseen un conjunto de normas, valores y costumbres que expresan las pautas conductuales a seguir dentro de la sociedad.

Una vez que se establecen las normas, los valores y las

costumbres en una sociedad, se necesita, la conformidad de los miembros que la integran, para llegar a tener un buen funcionamiento.

Coopersmith (1967)(41) menciona que la auto-estima se refiere a "la evaluación que el individuo hace y mantiene por costumbre sobre sí mismo, expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica el grado en que el individuo se cree capaz, importante, exitoso y valioso". Y, al continuar dice que "la auto-estima es el juicio personal de valor que se expresa en las actitudes que el individuo mantiene acerca de sí mismo. Es una experiencia subjetiva que el individuo manifiesta a otros a través de reportes verbales y otras conductas expresivas abiertas".

Coopersmith (1967)(42) refiere también que la auto-estima es una "abstracción que el individuo desarrolla acerca de sus atributos, capacidades, objetos y actividades que el posee o persigue".

Indica que no existe una abstracción a priori efectuada acerca de sí mismo aparte de o anterior a, la experiencia personal; no hay un objeto material que exista a partir de tales experiencias y que deba ser descubierto, explorado y desarrollado si el individuo ha de conocerse mejor y conocer mejor sus capacidades. Para llevar a cabo tal abstracción el individuo considera las observaciones con respecto a su propia conducta y la forma en que otros individuos responden a sus actitudes,

apariciencia y ejecución.

Coopersmith (1967)(43) habla de que el niño en sus primeros años desarrolla un concepto de que las partes de su cuerpo, las respuestas de otros a él y los objetos que recibe, tienen un punto de referencia en común. A través de su experiencia logra la abstracción de el punto antes referido y la forma que toma. Al considerar sus reacciones ante si mismo y las de otros hacia él, toma en cuenta dicha abstracción que se forma y elabora a través del interjuego social, durante sus reacciones privadas ante si mismo.

El mismo autor continúa explicando que debido a las limitaciones en cuanto a la abstracción y a la poca experiencia de los niños, estos tienden a formar las abstracciones de si mismos en una forma vaga, simple y azarosa. Explica que la representación simbólica del niño se vuelve mas precisa y compleja como respuesta a la experiencia y a la información adicional que proporciona una perspectiva respecto de los eventos y una capacidad de abstracción mayor. Se llega a la conclusión de que el self se va formando de acuerdo a las abstracciones individuales de los aspectos comunes al paso del tiempo, significando esto último, experiencia.

Debido a que el si mismo manifiesta varias dimensiones tales como las diversas experiencias, los atributos y las capacidades, así como también manifiesta diferentes énfasis en el proceso de abstracción, Coopersmith afirma que el si mismo es un

concepto multidimensional.

Se concluye que la auto-estima se deriva, en gran medida del reflejo de la evaluación de los otros, ya que cuando se es niño, se internalizan estos criterios, al observar la forma en que es evaluado por los demás, se valora de acuerdo a estos criterios.

Se mencionan cuatro factores que contribuyen a formar la auto-estima, y que son:

1. El trato respetuoso, aceptativo y de preocupación que el individuo recibe de las personas que le son importantes.
2. La historia de éxitos y el status que tiene el individuo en su sociedad.
3. Los valores y aspiraciones del individuo, ya que estos vienen a modificar e interpretar las experiencias del mismo.
4. La forma que el individuo emplea para responder a la devaluación. Esta habilidad reduce la ansiedad y ayuda a mantener un equilibrio personal.

El mismo autor señala que en sus investigaciones encontró que las personas con una alta auto-estima se aproximan a las tareas y a las personas con la expectativa de que serán bien recibidas y de que tendrán éxito. Las actitudes favorables hacia sí mismos los lleva a aceptar sus propias opiniones y a creer y confiar en sus propias reacciones.

Se puede observar entonces, de las descripciones anteriores, que puede existir una relación estrecha entre la auto-estima y las aspiraciones, los valores, el rol sexual y las normas establecidas socialmente.

Por otro lado, William James (1890, citado por Coopersmith, 1967)(44) indica que existen tres influencias en la formación del sí mismo, y que son a saber, los valores y las aspiraciones del individuo, el empleo de estándares de éxito y status comunes dentro de una sociedad, y el valor que él y los demás dan a su persona y todo lo referente a él. El mismo autor expresa una fórmula acerca de su concepción de la auto-estima:

EXITO/LOGROS
AUTO-ESTIMA= -----
ASPIRACIONES

Considerando lo anterior, se puede decir que si un individuo logra la mayor parte de sus aspiraciones, se considerará como una persona capaz, valiosa, ya que los logros son medidos en relación con las aspiraciones.

Lindgren (1972)(45) expresa que la auto-estima se aprende de los otros y llega a ser una reflexión de lo que las personas piensan que uno es o vale, y la interacción de dicha reflexión con la imagen que uno posee de sí mismo. Su definición de la auto-estima la manifiesta en el sentido de que esta es el valor que las personas tienen de sí mismos.

Para Reidl de Aguilar (1981)(46) la auto-estima se

define como el "resultado de la internalización de las normas y valores del grupo social y del adecuado desempeño de las mismas, adquirida a través de las relaciones interpersonales, que refleja de alguna manera la actitud que los demás tienen ante el sujeto, de lo cual el sujeto abstrae un concepto de si mismo, ante el que presenta una actitud valorativa."

5. ASPECTO METODOLÓGICO.

S.1 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.

Como objetivo de la presente investigación se plantea el siguiente:

- Comparar el nivel de auto-estima que presentan los menores infractores con ausencia paterna y los menores infractores con ausencia materna.

Como objetivos específicos, se presentan los que a continuación se describen:

- Elaborar una escala para la medición de la auto-estima.
- Verificar si la auto-estima es influida por el orden de nacimiento dentro de la familia.
- Determinar diferencias entre la auto-estima de los menores infractores y el motivo por el que ingresan a una Escuela de Orientación.

5.2 EL PROBLEMA.

De acuerdo con lo planteado en el inicio de esta investigación, consideramos que es de gran importancia el que, la valoración que se da uno mismo, puede llegar a ser uno de los factores mas importantes para infringir la ley, así también lo es la presencia de los padres en el desarrollo de el individuo.

Tomando en cuenta lo anteriormente mencionado, es de especial interés investigar la diferencia existente entre los sujetos que han experimentado ausencia paterna y los sujetos que han experimentado ausencia materna.

Se plantean como problemas de investigación los que a continuación se describen:

1. ¿ Existen diferencias en la auto-estima de los menores infractores con ausencia paterna y de los menores infractores con ausencia materna ?
2. ¿ Existe diferencia entre la auto-estima y el lugar que se ocupe en el orden de nacimiento dentro de la familia ?
3. ¿ Existe diferencia entre la auto-estima de los menores infractores y el motivo por el cual ingresan a una escuela de Orientación ?

5.3 LAS HIPOTESIS.

Con base en los problemas de investigación planteados, se exponen las siguientes hipótesis de trabajo para la presente investigación:

Ho1. No existen diferencias en la auto-estima de los menores infractores con ausencia paterna y de los menores infractores con ausencia materna.

Ha1. Si existen diferencias en la auto-estima de los menores infractores con ausencia paterna y de los menores infractores con ausencia materna.

Ho2. No existe diferencia entre la auto-estima de los menores infractores y el lugar que se ocupa en el orden de nacimiento dentro de la familia.

Ha2. Si existe diferencia entre la auto-estima de los menores infractores y el lugar que se ocupa en el orden de nacimiento dentro de la familia.

Ho3. No existe diferencia entre la auto-estima de los menores infractores y el motivo por el cual ingresan a una Escuela de Orientación.

Ha3. Si existe diferencia entre la auto-estima de los menores infractores y el motivo por el cual ingresan a una Escuela de Orientación.

5.4 LAS VARIABLES.

VARIABLES INDEPENDIENTES.

1. Ausencia materna.

En la presente tesis se considera como la falta de la presencia activa y constante de la madre natural en el domicilio familiar.

2. Ausencia paterna.

En la presente tesis se considera como la falta de la presencia activa y constante de el padre natural en el domicilio familiar.

3. Lugar que se ocupa en el orden de nacimiento.

4. Motivo de ingreso.

En la presente tesis se considera como la infracción cometida por el menor y la cual dió origen al ingreso de este a la Escuela de Orientación.

En la muestra elegida para el presente estudio, se encontró que los sujetos participantes ingresaron por las siguientes infracciones:

- a. Incorregibilidad.
- b. Daños contra la salud.
- c. Privación de la vida.
- d. Apoderamiento de bienes ajenos.
- e. Comisión de lesiones.

Resulta importante, para efectos de mayor claridad, señalar que el primer concepto que se denomina Incorregibilidad se aplica como motivo de ingreso, cuando los menores son

llevados, generalmente por sus padres o alguno de ellos por lo menos, directamente a la Escuela de Orientación o al Consejo Tutelar para Menores, ya que en concepto de los padres, el menor es una persona que no ha podido corregir su conducta no obstante todas las medidas correctivas disciplinarias que les hayan sido aplicadas.

Por otro lado, también es de relevante importancia explicar que las clasificaciones anteriores podrían tener como sinónimos la drogadicción en el caso de daños a la salud, el homicidio en el de privación de la vida, y robo en el caso de apoderamiento de bienes ajenos, pero se les otorga esta denominación en el estudio presente ya que los aparentes sinónimos mencionados anteriormente son asignados, en el estricto sentido de la palabra, a delitos; y estos últimos, por definición, sólo pueden ser cometidos por personas que civil y legalmente se consideran como adultos.

Las mismas leyes mexicanas hacen la distinción, entre los actos cometidos por un menor de edad y un adulto, y tan es así, que desde la Constitución Política Mexicana de los Estados Unidos Mexicanos (47), que es la Ley Mater de nuestro país, se consigna en el artículo 18 que: "La Federación y los Gobiernos de los Estados establecerán instituciones especiales para el tratamiento de menores infractores."

Es interesante, como antecedente, conocer el proceso mediante el cual los menores ingresan a una Escuela de

Orientación: Primeramente, son detenidos por el personal de alguno de los cuerpos policíacos, y son remitidos ante la presencia de un Ministerio Público, quien determina por ciertos medios, la edad del remitido. Realizado lo anterior, y cerciorándose que efectivamente sean menores de edad, los canalizan a el Consejo Tutelar para Menores, lugar en donde se los realizan estudios médicos, psicológicos, odontológicos y sociales. En el caso de ser satisfactorios tales estudios, analizados por un Consejo Interdisciplinario, y existiendo la responsabilidad por parte de algun miembro familiar de comprobada solvencia moral, el menor es reintegrado a su ambiente social. Cuando se da el caso de no existir este elemento familiar, precisamente con la característica señalada, o que en su caso, el mencionado Consejo determine que no es conveniente el egreso del menor, se le transfiere a una Escuela de Orientación, lugar donde permanece cierto tiempo, con el objeto de proveyerle de elementos que le puedan ser útiles en los momentos posteriores a su salida, tales como la enseñanza primaria, la enseñanza de un oficio, y actividades deportivas entre otros.

Son evaluados en forma constante y sus casos son revisados también, por un Consejo Interdisciplinario, el cual determina su permanencia o su egreso de acuerdo a su evolución.

VARIABLE DEPENDIENTE

S.Auto-estima.

"Resultado de la internalización de las normas y valores del grupo social y del adecuado desempeño de las mismas, adquirida a través de las relaciones interpersonales, que refleja de alguna manera la actitud que los demás tienen ante el sujeto, de lo cual el sujeto abstrae un concepto de sí mismo, ante el que presenta una actitud valorativa." (Reid, L. 1981) (48)

5.5 PROCEDIMIENTO.

Se solicitó en la Dirección de la Escuela de Orientación para Varones, ubicada en la Delegación Política Tlalpan, en México, Distrito Federal, el permiso correspondiente para poder realizar la aplicación de los instrumentos de medición, para lo cual requirieron se les informara de el contenido de el proyecto de la presente investigación, hecho lo cual, fue sometido a la consideración del Consejo Técnico Interdisciplinario de esta Institución para su estudio.

Al otorgarse la autorización respectiva, se nos canalizó al Área de Psicología, para que en acuerdo con la coordinadora de dicha área, se procediera a realizar la aplicación de los instrumentos.

Se nos asignó un cubículo de 3.5 por 4 metros aproximadamente, para la citada aplicación, la que se llevó a cabo en grupos de 4 internos.

La coordinadora del área nos entregó una relación de los menores que reunieron las características que se tenían consignadas para el presente estudio.

Las indicaciones que se les dieron a los sujetos fueron las siguientes:

"En la banca encontrarán un lápiz y algunas hojas. Lean con atención las instrucciones que aparecen en la primera hoja. Si han entendido, díganmelo. Pueden empezar a contestar."

5.6 MUESTRA DE INVESTIGACION.

El número total de sujetos que integran la muestra del presente estudio fue de 40, de los cuales 20 integraron el grupo "A", y cuya característica particular fue que los sujetos tenían ausencia paterna. Los otros 20 sujetos integraron el grupo "B", y cuya particularidad fue que tenían ausencia materna.

Como características comunes a ambos grupos, se señalan las siguientes:

1. Ser interno en la Escuela de Orientación para Varones.
2. Ser infractor.
3. Sexo masculino.
4. Edad entre 10 y 15 años.
5. Saber leer y escribir.

El muestreo fue no probabilístico por cuota.

S.7 DISEÑO DE INVESTIGACION.

El diseño de la presente investigación es ex-post-facto, en virtud de que la medición se está realizando después de acontecidos los sucesos, y que no se están manipulando las variables.

La notación gráfica para el diseño de el presente estudio es la siguiente:



ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

S.B INSTRUMENTOS DE MEDICION.

Se aplicó a la muestra de este estudio un cuestionario que denominamos Ficha de Identificación, el cual nos permitió definir la cobertura de las características de los sujetos. (Anexo 1.)

Se elaboró un cuestionario de 50 reactivos como Escala de Medición, tipo Lickert, y para elaborar tales reactivos se consideraron los factores que forman la auto-estima, acorde con lo revisado por las teorías al respecto y son los siguientes: La percepción de sí mismo, la internalización de las normas y valores del grupo social y el adecuado desempeño, el sexo y la edad, los valores y las aspiraciones, el empleo de estándares de éxito y status, y el valor que el sujeto y los demás dan a su persona y todo lo referente a él. Todo esto para la medición de la auto-estima. (Anexo 2)

De igual forma se utilizó la Estructura Factorial de la Auto-estima de Lucy Reidl de Aguilar.(1991)(Anexo 3.) Este instrumento fue sometido, por su autor, a un análisis factorial de los componentes principales con iteración utilizándose el subprograma FA2 del SPSS de Nie, Hull, Jenkins, Steinbrenner y Bent (1975)(49) con una rotación oblicua ($\Delta=0.05$) con la normalización de Kaiser y se obtuvo también la correlación entre los factores. Se obtuvieron dos factores con valores minieigen mayores a 1.00. El factor I con un valor minieigen=2.94844 explicó el 51.8% de la varianza, y el factor II con valor minieigen=1.12248 justificó el 19.7% de la varianza, de tal manera

que los dos factores extraídos explican el 71.5% de la variancia total observada despues de la rotación. El factor I se nombró dimensión negativa de la auto-estima, y el factor II correspondió a la dimensión positiva de la auto-estima. Se encontró también que ambos factores correlacionan 0.259 entre sí.

Para hacer aplicable este instrumento a nuestra población, se realizaron algunas modificaciones, exclusivamente en lo que se refiere a la presencia de artículos en el sentido femenino y que por el sexo de la muestra de este estudio tendrían que presentar en sentido masculino.

6. PROCEDIMIENTO ESTADISTICO.

En primer lugar, se analizó estadísticamente la Escala de Medición que se elaboró, con el objeto de verificar si la Validez y la Confiabilidad de este instrumento eran las adecuadas para considerar la medición como aceptable.

Para tal efecto se utilizó el SPSS (Statistical Package for the Social Sciences)(50).

Se realizó un Análisis Factorial para poder revisar la Validez Interna de esta Escala.

En el Análisis Factorial se encontró que existió una extracción primaria de 20 factores, y los valores resultantes son tales que, demuestran que este instrumento no tiene validez interna.

De igual manera se utilizó el mismo programa para analizar la confiabilidad del instrumento. Se utilizaron todos los reactivos, ya que no se pudo eliminar alguno en el análisis factorial. El índice de ALFA obtenido fue de .5269, siendo el mínimo requerido de .80 según los estándares existentes, por lo que la confiabilidad de este instrumento resultó ser baja.

Para comprobar la hipótesis nula 1 (H01) se realizó el análisis mediante una prueba "t" de Student, de la misma forma que para la hipótesis nula 2. (H02)

Para la hipótesis nula 3 (H03) se realizó una prueba de análisis de varianza (ANOVA), y al corroborar que efectivamente sí existieron diferencias en los grupos involucrados en esta hipótesis, se analizaron los datos, en primer lugar, mediante el

procedimiento de Duncan para ubicar entre que grupos existieron estas diferencias, posteriormente se utilizó el procedimiento de Scheffe, mediante el cual se lleva a cabo un análisis más estricto, resultando en ambos casos el objetivo deseado, esto es, la ubicación de las diferencias entre los grupos en que la hubo.

Para los tres casos, se maneja un alfa para la confiabilidad de .05 .

También fue utilizado el mismo sistema de cómputo para estas pruebas; los reportes de los análisis de los resultados se incluyen enseguida.

PARA LA HIPOTESIS UND.

SFSS/PC+

Independent samples of GRUPO

Group 1: GRUPO EQ 1

Group 2: GRUPO EQ 2

t-test for: AUTO2

	Number of cases.	Mean	Standard Deviation	Standard Error
Group 1	20	41.5000	6.013	1.345
Group 2	20	40.6500	4.095	.916

		: Pooled Variance Estimate :		Separate Variance Estimate			
		:		:			
F	2-Tail	t	Degrees of	2-tail	t	Degrees of	2-tail
Value	Prob	:Value	Freedom	Prob	: Value	Freedom	Prob
2.16	.102	: .52	38	.604	: .52	33.50	.605

This procedure was completed at 16:05:02

PARA LA HIPOTESIS 2.

t-test groups=nacim(1,2)/variables=auto2

Independent samples of NACIM

Group 1: NACIM EQ 1

Group 2: NACIM EQ 2

t-test for: AUTO2

	Number of cases	Mean	Standard Deviation	Standard Error
Group 1	25	40.5600	5.347	1.069
Group 2	15	41.9333	4.698	1.213

		: Pooled Variance Estimate :		Separate Variance Estimate			
F	2-Tail	t	Degrees of	2-tail	t	Degrees of	2-tail
Value	Prob	:Value	Freedom	Prob	: Value	Freedom	Prob
1.30	.625	:-.82	38	.416	:-.85	32.70	.402

This procedure was completed at 16:05:06

PARA LA HIPOTESIS 3.

oneway variables=auto2 by motivo(1,5)/ranges=duncan/ranges=scheffe.
SPSS/PC+

----- ONEWAY -----

Variable AUTO2
By Variable MOTIVO

Source	D.F.	Sum of Squares	Mean Squares	F Ratio	F Prob.
Between Groups	4	431.3813	107.8453	6.7232	.0004
Within Groups	34	545.3879	16.0408		
Total	38	976.7692			

----- ONEWAY -----

Variable AUTO2
By Variable MOTIVO

Multiple Range Test

Duncan Procedure
Ranges for the .050 level -

2.87 3.02 3.12 3.18

The ranges above are tables ranges.
The value actually compared with Mean(J)-Mean(I) is...
2.8320 *Range* Sqrt(1/N(I) + 1/N(J))

(*) Denotes pairs of groups significantly different at the .050 level.

Mean	Group	G	G	G	G	G
		r	r	r	r	r
		p	p	p	p	p
		1	5	3	4	2
29.0000	Grp 1					
30.5000	Grp 5					
40.2500	Grp 3	*	*			
41.0000	Grp 4	*	*			
42.1724	Grp 2	*	*			

----- ONEWAY -----

Variable AUTO2
By Variable MOTIVO

Multiple Range Test

Scheffe Procedure
Ranges for the .050 level -

4.60 4.60 4.60 4.60

The ranges above are tables ranges.
The value actually compared with $\text{Mean}(J) - \text{Mean}(I)$ is...
 $2.8320 * \text{Range} * \text{Sqrt}(1/N(I) + 1/N(J))$

(*) Denotes pairs of groups significantly different at the .050 level.

Mean	Group	G	G	G	G	G
		r	r	r	r	r
		p	p	p	p	p
		1	5	3	4	2
28.0000	Grp 1					
30.5000	Grp 5					
40.2500	Grp 3					
41.0000	Grp 4					
42.1724	Grp 2	*	*			

This procedure was completed at 16:05:30

7. RESULTADOS.

Los resultados que se obtuvieron de el análisis estadístico, fueron los siguientes:

PARA LA HIPOTESIS 1:

Se encontró una "t" calculada de .52, por lo que la diferencia no es significativa. Lo que se expresa como aceptación de la hipótesis nula.

PARA LA HIPOTESIS 2:

Siendo el valor de la "t" de Student calculada de .82 se interpreta que la diferencia encontrada no es significativa. De igual manera que la anterior se acepta la hipótesis nula.

PARA LA HIPOTESIS 3:

En la prueba de Análisis de Varianza, se encuentra una F igual a 6.7232 con un alfa igual a .0004 lo cual nos habla de que sí existen diferencias a un nivel significativo entre los grupos. Se ubicaron dichas diferencias mediante el procedimiento de Duncan y el de Scheffe.

Con el procedimiento de Duncan, se obtuvieron los siguientes pares de grupos entre los cuales existe diferencia significativa:

a. Si existe diferencia significativa en la auto-estima del grupo que ingreso por incorregibilidad y en la auto-estima de los que ingresaron por cometer daños contra la salud, por privación de la vida, y por apoderamiento de bienes ajenos.

b. Si existe diferencia significativa en la auto-estima del grupo que ingresó por comisión de lesiones y en la auto-estima de los grupos que ingresaron por cometer daños contra la salud, privación de la vida y apoderamiento de bienes ajenos. Para una mejor comprensión de este resultado, a continuación se incluye un cuadro en donde se aprecian descriptivamente los grupos en los cuales hubo diferencia significativa.

CUADRO DESCRIPTIVO:

INCORREGIBILIDAD	LESIONES	DAÑOS CONTRA LA SALUD	PRIVACION DE LA VIDA	AFODERAMIENTO DE BIENES AJENOS
*	*	*	*	*

* = DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS.

Siguiendo el procedimiento de Scheffe se encontró el siguiente resultado:

a. Si existe diferencia significativa en la auto-estima del grupo que ingresó por apoderamiento de bienes ajenos y la auto-estima de los grupos que ingresaron por comisión de lesiones y por incorregibilidad. De igual manera que en el procedimiento anterior, se incluye un cuadro gráfico para facilitar la ubicación de las diferencias significativas en la auto-estima entre los grupos mencionados.

CUADRO DESCRIPTIVO:

I N C O R R E G I B I L I D A D	L E S I O N E S	D A Ñ O S C O N T R A L A S A L U D	L A P R I V A C I O N D E	L A V I D A	A P O D E R A M I E N T O S D E B I E N E S A J E N O S
INCORREGIBILIDAD					*
LESIONES					*
DAÑOS CONTRA LA SALUD					
PRIVACION DE LA VIDA					
APODERAMIENTO DE BIENES AJENOS					

**B. INTERPRETACION Y DISCUSION
DE LOS RESULTADOS.**

Respecto de el resultado de la hipótesis numero 1, en la que se habla de que no hay diferencias a un nivel significativo en la auto-estima de el grupo de menores infractores con ausencia paterna y el que posee ausencia materna, encontramos coincidencia con lo analizado por Song, R.H., (1969)(51) y expuesto en los resultados de su investigación con respecto al auto-concepto, el que se encuentra en relación estrecha con la auto-estima, al mencionar que la privación y el rechazo pueden resultar de hogares rotos, y si consideramos este término como la ausencia de alguno de los padres podríamos deducir que el efecto mencionado se da cuando cualquiera de los dos padres falta.

Andrade, R.G., (1973)(52) al estudiar los efectos de la ausencia paterna durante la niñez temprana y tardía, en relación con la identificación sexual, encontró que los sujetos que no tuvieron una presencia paterna durante los 3 primeros años de vida, exhibieron un patrón de respuesta femenino, por lo que concluyó que la ausencia paterna influye directamente en el rol de identificación sexual.

Parish y Taylor (1979) (53) encontraron que los sujetos que han experimentado pérdida paterna, demuestran significativamente menor auto-concepto que los provenientes de familias intactas.

Santa O'Mara, H.E., (1979) (54) al revisar los efectos de la ausencia paterna en el desarrollo del niño mexicano en la edad de la latencia, concluyó que los niños con padre ausente

tendrán una identificación de rol sexual masculino menos segura que los niños con padre activamente presente.

Miller, T.W., (1984) (55) sustenta que los varones que viven en casas con padre ausente tienden a reflejar menor auto-estima que las mujeres con la misma característica.

Harper y Ryder (1985)(56) comprobaron que las personas adolescentes provenientes de familias donde el padre se ausentó por divorcio o por separación poseen menor auto-estima que las personas adolescentes provenientes de familias intactas, así como comprobaron también que la aceptación de la pareja (padres) y la edad de la separación no resulta significativa en relación con la auto-estima de los adolescentes.

Es interesante mencionar también que Nava Ortiz y Serrano Moreno (1986)(57) al revisar la influencia de la familia en las conductas antisociales de un grupo de adolescentes infractores, demostraron que en porcentajes relevantes, dichos adolescentes consideran al padre como agresivo, autoritario, amenazante, angustiante, devaluado, incapaz, ineficiente, irresponsable, inaccesible, inseguro y débil, y en menor porcentaje lo consideran valorizante, responsable, comunicativo, comprensivo y afectuoso.

En los estudios mencionados anteriormente existe un factor común: cuando se habla de hogares rotos, de divorcio, de separación y de ausencia paterna, se menciona también que aparecen características que podemos calificar de "negativas",

tales como privación y rechazo, disminución en auto-concepto, identificación de rol sexual masculino menos segura o patrones de respuesta femeninos y finalmente baja auto-estima.

En este punto es importante señalar, después de realizadas las citas anteriores, que la mayoría de las investigaciones han sido dirigidas a la ausencia de los padres en conjunto y en casos particulares, a la ausencia de el padre, pero esta hipótesis nos comprueba que al comparar a 2 grupos de individuos que carecen uno de la presencia del padre y el otro de la presencia de la madre, que si bien existen consecuencias o alteraciones por la falta de la presencia de alguno de estos elementos familiares, dichas consecuencias o alteraciones son similares en su naturaleza, y que pudiendo ser cualitativa y/o cuantitativamente diferentes, no lo son en forma significativa, al menos para la población que se estudia

Respecto de el resultado de la hipótesis número 2 se expresa que no existen diferencias entre la auto-estima de los menores infractores y el lugar que se ocupa en el orden de nacimiento dentro de la familia, sin embargo encontramos antecedentes contrapuestos a este resultado en lo mencionado por Adler (1927-1956, citado por Coopersmith, 1967)(58) cuando señala tres condiciones antecedentes que pueden tener consecuencias desafortunadas en el desarrollo de la auto-estima, entre la cuales menciona las inferioridades orgánicas y las diferencias de tamaño y fuerza, situaciones que se dan

generalmente entre los miembros de la familia, las conductas de aceptación, apoyo y aliento de los padres, y, en este caso, podemos citar que en la práctica, generalmente no se da un trato igualitario a los hijos, y es en este punto donde también Adler menciona los efectos destructivos de la indulgencia exagerada provocada por los cuidados excesivos de los padres.

En consecuencia, podemos afirmar que el trato que los padres dan a los hijos, no puede ser el mismo para todos y cada uno de ellos, en virtud de que existen factores que propician esta diferenciación, por citar algunos, mencionamos los siguientes: tiempo de estancia del hijo en el ámbito familiar, el parecido o semejanza con alguno de los padres, lo que lleva al padre (cualquiera de los 2) a verse reflejado en alguno de sus hijos, (narcisismo) la fortaleza o debilidad física propia del hijo y el carácter mismo entre otros.

En referencia con la hipótesis número 3, en la que se afirma que si existen diferencias entre la auto-estima de los menores infractores y el motivo por el cual ingresaron a una Escuela de Orientación, podemos citar tres de los cuatro factores que menciona Coopersmith (1967)(59) que componen la auto-estima, y que son a saber; la historia de éxitos y el status que tiene el individuo en su sociedad, los valores y las aspiraciones del individuo, y el que podría estar más relacionado con esta hipótesis, que es la forma que el individuo emplea para responder a la devaluación a la que se ha visto expuesto,

recalcando este último, a razón de que es claro que las infracciones por las que han ingresado los sujetos a una institución como una Escuela de Orientación se pueden situar por niveles de gravedad, y la respuesta, que es la infracción, será proporcional en forma directa a la devaluación a la que se han visto expuestos.

Es el caso que, como citamos en el capítulo de Justificación del presente estudio, y que estamos confirmando mediante esta hipótesis, que una de las causas más importantes para infringir la ley o las normas sociales, es la valoración que se da uno mismo (auto-estima) y que de acuerdo a esta valoración, también puede ser posible la determinación de la dimensión de tal infracción, basándonos en que encontramos que las diferencias significativas se dan entre los grupos que cometieron infracciones que podemos llamar ligeras como la incorregibilidad y la comisión de lesiones y los grupos donde la infracción es más grave como daños contra la salud, apoderamiento de bienes ajenos y la privación de la vida.

9. CONCLUSIONES.

Los resultados obtenidos en la presente investigación son los siguientes:

1. No se encontraron diferencias a un nivel significativo en la auto-estima de el grupo de menores infractores con ausencia paterna y la auto-estima del grupo de menores infractores con ausencia materna.

2. Si se presentaron diferencias entre la auto-estima de los menores infractores y el lugar que ocupan en el orden de nacimiento dentro de la familia.

3. Se encontraron diferencias significativas entre la auto-estima de los menores infractores y el motivo por el cual ingresaron a la Escuela de Orientación. Estas diferencias se ubicaron en los siguientes pares de grupos, los que están clasificados por el motivo de ingreso a una Escuela de Orientación:

daños contra la salud-incorregibilidad

daños contra la salud-lesiones

Privación de la vida -incorregibilidad

Privación de la vida -lesiones

Apoderamiento de bienes ajenos-incorregibilidad

Apoderamiento de bienes ajenos-lesiones.

10. LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.

A. LIMITACIONES

Una de las limitantes encontradas fue la poca información que existe al respecto de este tema a nivel nacional, en virtud de que es un número reducido de personas o instituciones los que se han interesado hasta el momento en este tema, e inclusive es muy notorio que las investigaciones existentes, contemplan principalmente la ausencia paterna, dejando de lado los muchos aspectos de la ausencia materna.

Otro aspecto que pudiera haber tenido influencia en los resultados de la investigación son las condiciones de la aplicación de los instrumentos, ya que éstos se realizaron en diferente horario, en ocasiones por la mañana, otras por la tarde e incluso en la noche, la existencia de ruido originado por los mismos internos e incluso, la aplicación de los mismos instrumentos en un lugar reducido como en el que se realizó.

También es de notoria importancia señalar que el resultado estadístico de la escala de medición que se creó pudo verse afectado por el número de sujetos participantes.

B. SUGERENCIAS

Se sugiere para investigaciones futuras y con el objetivo de tener un panorama más completo, se profundice en el tema de la ausencia materna y sus implicaciones en la auto-estima, así como también efectuar las aplicaciones de

instrumentos en condiciones ambientales mas favorables.

En el mismo sentido, se sugiere realizar la aplicaci3n de la Escala de Medic3n creada en una muestra de mayor tama1o con el objeto de corroborar si efectivamente tiene o no confiabilidad y validez este instrumento, y en un momento dado, ampliar dicha muestra a otras poblaciones.

11. CITAS BIBLIOGRAFICAS.

1. Reidl de Aguilar, L. 1981. Estructura factorial de la auto-estima de mujeres del sur del Distrito Federal. Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social. Vol. 1. Num. 2. Julio-Diciembre. p 285-287.
2. Veda, D., Tamase, K., y Aizaki, S. 1967. Comparación de auto-concepto entre delincuentes y personas normales. Japanese Journal of Clinical Psychology. p 164-170.
3. Gorski, J. 1968. La efectividad de sanciones disciplinarias aplicadas en jóvenes delincuentes desmoralizados. Przegląd Penitencjarny. Vol. 6. p 83-87
4. Song, R.H. 1969. Variables de auto-concepto de jóvenes delincuentes de hogares intactos y de hogares rotos. Psychologia An international journal of Psychologia in the Orient. Wisconsin State Whitewater. p 150-152.
5. Biller, H.B. y Bahm, R.M. 1971. Ausencia paterna, percepción de conducta maternal y auto-concepto de masculinidad entre muchachos de secundaria. Developmental Psychology. Rhode Island University. Mar. Vol 4. (2). p 178-181.
6. Teichman, M. 1971. Defensa del yo, auto-concepto o imagen del self atribuido a los padres por niños delincuentes. Perceptual and motor skills. Missouri University. p 819-823.
7. Maron, R.C., Offer, D. y Ostrov, E. 1971. Puntos de vista sobre la impulsividad de delincuentes juveniles.

- American Journal of Psychiatric Institute. Illinois. Michael Reese University. p 418-423.
8. Frease, D. E. 1972. Las escuelas, auto-concepto y la delincuencia juvenil. British Journal of Criminology. Calgary University, Alberta, Canada. Apr. p 133-146.
 9. Kuo, You-Yuh. 1973. Identidad-difusión y delincuencia de pandillas Tai-Pau en Taiwan. Adolescence. Ball State University. Summer. p 165-170.
 10. Andrade, R.G. 1973. Ausencia paterna, identificación e identidad. Ethos. Win. Vol. 1. p 440-455.
 11. Stutte, H. 1974. La delincuencia neurótica causada por el complejo de Iersites. Kinder-jugendpsychiatrische, Universitätsklinik, Marburg/Lahn, W. Germany. Praxis der kinderpsychologie und kinderpsychiatrie. p 161-166.
 12. Thompson, B. 1974. Auto-concepto en alumnos de escuela secundaria. Educational Research. p 41-47.
 13. Jones, F.R., y Swain, M.T. 1977. Auto-concepto y tendencia a la delincuencia. Adolescence. Old Dominion U. School of Education. Win. p 559-569.
 14. Gold, M. 1978. Experiencias escolares, auto-estima, y conducta delictiva; una teoría para escuelas alternativas. Crime and delinquency. U. Michigan Inst. for social research Ann Arbor, Jul. p 290-308.
 15. Mc. Cord, J. 1978 Comentaríos sobre la auto-estima y la delincuencia. Journal of Youth and Adolescence. Drexel

- Univ. p 291-293.
16. Rosenberg, F.R. y Rosenberg, M. 1978. Auto-estima y delincuencia. *Journal of youth and adolescence*. U. Maryland, College Park. p 279-291.
 17. Parish, T.S. y Taylor, J.C. 1979. El impacto del divorcio y las subsecuentes ausencias paternas en el auto-concepto de niños y adolescentes. *Journal of youth and adolescence*. Kansas State Univ. College of Education. Manhattan. p 427-432.
 18. Hughes, S.P. y Dodder, R.A. 1980. Delincuencia y dimensiones del self. *A quarterly journal of human behavior*. Oklahoma State Univ. Stillwater. p 15-22.
 19. Suzuki, S., Nishimura, h., y Takahashi, Y. 1984. Patrones de auto-concepto contribuyentes a desviaciones en High school junior y senior. *National Research Inst. of plice Science, Guidance section, Tokyo, Japon*. p 42-59.
 20. Mc. Carthy, J.D. y Hoge, D.R. 1984. Las dinámicas de la auto-estima y de la delincuencia. *American journal of Sociology*. Catholic Univ. of America. Center for the Study of youth development. p 396-410.
 21. Schwabe-Hallein, M. 1984. Delincuencia juvenil. Una investigación empírica del efecto de los factores de riesgo, actitudes paternas a espaldas del niño, orientación, auto-concepto y juicio moral. *Praxis der kinderpsychologie und kinderpsychiatrie*. U. Regensburg.

- Inst. fur Psychologie. West Germany. p 301-308.
22. Miller, T.W. 1984. La ausencia paterna y sus efectos en la auto-estima del adolescente. *International journal of social psychiatry*. Univ. Kentucky, Lexington. p 293-294.
 23. Giordano, P.C., Cerconovich, S. y Pugh, M.D. 1986. Amistad y delincuencia. *American journal of sociology*. Bowling Green State Univ. Mar. p 1170-1202.
 24. Harper, J.F. y Ryder, J.M. 1986. La unión parental, auto-estima y aceptación de pareja en la ausencia paterna del adolescente varón. *Australian journal of sex, marriage and family*. Feb. Macquarie Univ. North Ride, Australia. p 17-26.
 25. Rubio Rodríguez, M. G. 1978. Algunos de los aspectos de la personalidad de un grupo de adolescentes infractores. Tesis de Licenciatura. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO. Escuela de Psicología.
 26. Jimenez Millán, S. H. 1980. Características de personalidad. estudio comparativo de un grupo de adolescentes de Escuela Orientación para varones y un grupo de adolescentes de secundaria. Tesis de Licenciatura. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO. Escuela de Psicología.
 27. Santa O'Mara, H. E. 1979. Efectos de la ausencia del padre en el desarrollo de la personalidad del niño mexicano en la edad de la latencia. Tesis de doctorado Universidad Iberoamericana. Escuela de Psicología.
 28. Nava Ortiz M. del R. y Serrano Moreno L. del C. 1986.

- Influencia de la familia en las conductas antisociales de un grupo de adolescentes infractores. Tesis de Licenciatura. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO. Escuela de Psicología.
29. Macías Ahumada, M. 1987. La auto-estima, rol sexual y nivel socio-económico en las aspiraciones de la mujer. Tesis de licenciatura. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO. Escuela de Psicología.
 30. Freud, A. 1946. Adolescence. Psychoanalytic Study of the child. Vol. 13. E.U.A. p 367.
 31. Erickson, E. H. 1968. Identity youth and crisis. W.W. Northon and company. E.U.A. p 300.
 32. Blos, P. 1979. La transición adolescente. ASAPPAA. Amorrortu editores. p 99-140.
 33. Blos, P. 1971. Psicoanálisis de la adolescencia. Editorial Joaquín Mortiz / México. p 83-232.
 34. Newcomb, T.M 1950 .Op.cit.
 35. Coopersmith, S. 1967. Op. cit.
 36. Ibid.
 37. Newcomb, T.M. 1950. Op. cit.
 38. Coopersmith, S. 1967. Op cit.
 39. Ibid.
 40. Sherif, M. y Sherif, C. 1969. Psicología Social. Editorial Harla, México.
 41. Coopersmith, S. 1967. Op. cit.

42. Ibid.
43. Ibid.
44. Ibid.
45. Lindgren, H. C. 1972. Introducción a la Psicología Social. Editorial Trillas. México.
46. Reidl de Aguilar, L. 1981. Op. cit. p 278.
47. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. 1989. Editorial Porrúa. S.A. Septuagésima novena edición. p 16-18.
48. Reidl de Aguilar, L. 1981. Op. cit. p 278.
49. Nie, N.H. & cols. 1975. Statistical Package for social sciences. (Citado por Reidl de Aguilar, L. Op. cit. p 281.)
50. Nie, N. H. & cols. 1977. Statistical Package for the social sciences. McGraw-Hill, Second edition.
51. Song, R.H. 1969. Op. cit.
52. D. Andrade, R.G. 1973. Op. cit.
53. Parish, T.S. y Taylor, J.C. 1979. Op. cit.
54. Santa O'Mara, H. E. 1979. Op. cit.
55. Miller, T. W. 1984. Op. cit.
56. Harper, J. F. y Ryder, J. M. 1986. Op. cit.
57. Nava Ortiz. M. del R. y Serrano Moreno L. del C. 1986. Op. cit.
58. Coopersmith, S. 1967. Op. cit.
59. Ibid.

12. BIBLIOGRAFIA.

1. Banta O'Mara, H. E. 1979. Efectos de la ausencia del padre en el desarrollo de la personalidad del niño mexicano en la edad de la latencia. Universidad Iberoamericana. Escuela de Psicología. Tesis de doctorado.
2. Biller, H. B. y Bahn, R. M. 1971. Ausencia paterna, percepción de conducta maternal, auto-concepto de masculinidad entre muchachos de secundaria. *Developmental Psychology*. Univ. Rhode Island. Mar. Vol. 4 (2) p 178-181.
3. Blois, P. 1971. Psicoanálisis de la adolescencia. Editorial Joaquín Mortiz./ México. p 83-232.
4. Blois, P. 1979. La transición adolescente. ASAPPIA. Amorrortu editores. p 99-140.
5. Bynner, J. M., O'Malley, P. M. y Bachman, J. G. 1981. Revisión de auto-estima y delincuencia. *Journal of youth and adolescence*. Open U. Milton Keynes, England. Dec. Vol. 10 (6) p 407-441.
6. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. 1989. Editorial Porrúa. S.A. Septuagésima novena edición. p 16-18.
7. Coopersmith, S. 1967. The antecedents of self-esteem. U.S.A. W.H. Freeman & Co. p 19-80.
8. D. Andrade, R. G. 1973. Ausencia paterna, identificación e identidad. *Ethos*. Win. Vol. 1 (4) p 440-455.
9. Erickson, E. H. 1968. Identity youth and crisis. W. W. Northon and company. E.U.A. p 300.

10. Frease, D. E. 1972. Las escuelas, auto-concepto y la delincuencia juvenil. *British journal of criminology*. U. Calgary, Alberta, Canada. Apr. p 133-146.
11. Freud, A. 1946. Adolescence. *Psychoanalytic study of the child*. Vol. 13. E. U. A. p 367.
12. Giordano, P. C., Cerconovich, S. y Fugh, M. D. 1986. Amistad y delincuencia. *American journal of sociology*. Bowling Green State Univ. Mar. p 1170-1202.
13. Gold, M. 1978. Experiencias escolares, auto-estima y conducta delictiva; una teoría para escuelas alternativas. *Crime and delinquency*. U. Michigan Inst. for social research Ann Arbor. jul. p 290-308.
14. Gorski, J. 1968. La efectividad de sanciones disciplinarias aplicadas en jóvenes delincuentes desmoralizados. *Przeglad penitencjarny*. Vol. 6. p 83-87.
15. Harper, J. F. y Ryder, J. M. 1986. La unión parental, auto-estima y aceptación de pareja en la ausencia paterna del adolescente varón. *Australian journal of sex, marriage and family*. Macquarie Univ. North Ride. Australia. p 17-26.
16. Hughes, S. P. y Dodder, R. A. 1980. Delincuencia y dimensiones del self. *A quarterly journal of human behavior*. Oklahoma State U. Stillwater. p 15-22.
17. Jimenez Millán, S. H. 1980. Características de personalidad, estudio comparativo de un grupo de adolescentes de Escuela Orientación para Varones y un grupo de adolescentes de

- secundaria. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO. Escuela de Psicología. Tesis de Licenciatura.
18. Jones, F. R. y Swain, M. T. 1977. Auto-concepto y tendencia a la delincuencia. *Adolescence*. Old Dominion U. School of Education. Win. p 559-569.
 19. Kernberg, Otto. 1977. La teoría de las relaciones objetales y el Psicoanálisis clínico. Editorial Paidós Mexicana.
 20. Kuo, You-Yuh. 1973. Identidad-difusión y delincuencia de pandillas Tai-Pau en Taiwan. *Adolescence*. Summer. Ball State Univ. p 165-170.
 21. Lindgren, H. C. 1972. Introducción a la Psicología Social. Editorial Trillas. Mexico.
 22. Macías Ahumada, M. 1987. La auto-estima, rol sexual y nivel socio-económico en las aspiraciones de la mujer. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO. Escuela de Psicología. Tesis de Licenciatura.
 23. Mc. Carthy, J. D. y Hoge, D. R. 1984. Las dinámicas de la auto-estima y de la delincuencia. *American Journal of Sociology*. Catholic Univ. of America. Center for the study of youth development. p 396-410.
 24. Mc. Cord, J. 1978. Comentarios sobre la auto-estima y la delincuencia. *Journal of youth and adolescence*. Drexel Univ. p 291.293.
 25. Maron, R. C., Offer, D., y Ostrov, E. 1971. Puntos de vista sobre la impulsividad de delincuentes juveniles. *American*

- Journal of Psychiatric Institute. Illinois. Michael Reese Univ. p 423
26. Marshall, T. F. 1973. Investigación de la teoría del auto-concepto en la delincuencia de Reckless y Dinitz. British journal of criminology. p 227-236.
 27. Miller, T. W. 1984. La ausencia paterna y sus efectos en la auto-estima del adolescente. International journal of social psychiatry. Univ. Kentucky, Lexington. p 293-296.
 28. Nava Ortiz, M. del R. y Serrano Moreno, L. del C. 1986. Influencia de la familia en las conductas anti-sociales de un grupo de adolescentes infractores. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO. Escuela de Psicología. Tesis de licenciatura.
 29. Newcomb, T. M. 1950. Manual de Psicología Social. Editorial EUDEBA, Buenos Aires, Argentina.
 30. Parish, T. S. y Taylor, J. C. 1979. El impacto del divorcio y las subsecuentes ausencias paternales en el auto-concepto de niños y adolescentes. Journal of youth and adolescence. Kansas State Univ. College of education. Manhattan. p 427-432.
 31. Pick S., y López A. 1986. Como investigar en ciencias sociales. Editorial Trillas. México.
 32. Reidl de Aguilar, L. 1981. Estructura factorial de la auto-estima de mujeres del sur del Distrito Federal. Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social. Vol. 1.

Num. 2. Julio- Diciembre.

33. Romero Aguirre, J., Bonilla Muñoz, M. P., Rodríguez, M., y Esqueda de Anda, F. 1987. Manual para la elaboración de Tesis. Universidad Intercontinental. Escuela de Psicología.
34. Rosenberg, F. R. y Rosenberg, M. 1978. Auto-estima y delincuencia. Journal of youth and adolescence. U. Maryland, College Park. p 279-291.
35. Rubio Rodríguez, M. G. 1978. Algunos de los aspectos de la personalidad de un grupo de adolescentes infractores. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO. Escuela de Psicología. Tesis de Licenciatura.
36. Schwabe-Hollein, M. 1984. Delincuencia juvenil. Una investigación empírica del efecto de los factores de riesgo, actitudes paternas a espaldas del niño, orientación, auto-concepto y juicio moral. Praxis der Kinderpsychologie und Kinderpsychiatrie. U. Regensburg. Inst.fur Psychologie. West Germany p 301-308.
37. Sherif, M. y Sherif, C. 1969. Psicología Social, Editorial Harla. México.
38. Nie, N. H. & cols. 1977. Statistical package for the social sciences. Mc. Graw -Hill, Second Edition.
39. Song, R. H. 1969. Variables de auto-concepto de jóvenes delincuentes de hogares intactos y de hogares rotos. Psychologia: An international journal of Psychology in the Orient. Wisconsin State Whitewater. p 150-152.

40. Stutte, H. 1974. La delincuencia neurótica causada por el complejo de Thersites. Kinder-jugendpsychiatrische, Universitatklinik, Marburg/Lahn, West Germany. Praxis der kinderpsychologie und kinderpsychiatrie. p 161-166.
41. Suzuki, S., Nishimura, H. y Takahashi, Y. 1984. Patrones de auto-concepto contribuyentes a desviaciones de High-school junior y senior. National Research Inst. of Police Science, Guidance section, Tokyo, Japon. p 42-59.
42. Teichman, M. 1971. Defensa del yo, auto-concepto o imagen del self atribuido a los padres por niños delincuentes. Perceptual and motor skills, Universidad Missouri. p 819-825.
43. Thompson, B. 1974. Auto-concepto en alumnos de escuela secundaria. Educational Research. p 41-47.
44. Veda, D., Tamase, K. y Aizaki, S. 1967. Comparación de auto-concepto entre delincuentes y personas normales. Japanese journal of clinical Psychology. p 164-170.
45. Wolman, R. N. 1970. Recopilaciones tempranas y la percepción de otros: Un estudio de adolescentes delincuentes. Journal of genetic psychology. Wisconsin Univ. p 157-163.

12. ANEXOS.

ANEXO NUM 1.

FICHA DE IDENTIFICACION.

- 1.- Numero de identificación. _____
- 2.- Edad. _____
- 3.- Lugar que ocupa entre los hijos. _____
- 4.- Lugar de nacimiento. _____
- 5.- Tiempo de estancia en E.O.V. _____
- 6.- Motivo de ingreso. _____
- 7.- Ha habido reingresos ? _____
- 8.- Cuántos ? _____

A CONTINUACION ENCONTRARA UNA SERIE DE AFIRMACIONES SEGUIDAS DE CINCO RESPUESTAS POSIBLES, CADA UNA DE ELLAS SIGNIFICA LO SIGUIENTE:

TA=TOTALMENTE DE ACUERDO.
A =DE ACUERDO.
I =INDIFERENTE.
D =EN DESACUERDO.
TD=TOTALMENTE EN DESACUERDO.

1.- CASI SIEMPRE ME SIENTO FELIZ.

TA A I D TD

2.- LA GENTE DICE QUE NO SOY AGRADABLE

TA A I D TD

3.- TENGO BASTANTES AMIGOS.

TA A I D TD

4.- NO QUISIERA TENER MAS EDAD.

TA A I D TD

5.- DESEO GANAR MUCHO DINERO.

TA A I D TD

6.- HAGO TODO MAL Y DESPACIO.

TA A I D TD

7.- ME PREOCUPA MUCHO POR MI ASPECTO PERSONAL.

TA A I D TD

8.- NUNCA HAY QUE SER SINCERO.

TA A I D TD

9.- A MI FAMILIA LE GUSTA LO QUE HAGO.

TA A I D TD

- 10.- NO ME RELACIONO BIEN CON CHICAS DE MI EDAD.
TA A I D TD
- 11.- NO ME SIENTO CAPAZ DE HACER MUCHAS COSAS.
TA A I D TD
- 12.- SIENTO QUE SOY UNA PERSONA IMPORTANTE.
TA A I D TD
- 13.- NO ME GUSTA SER AUDAZ.
TA A I D TD
- 14.- ES DIFICIL QUE ME HAGAN ENOJAR.
TA A I D TD
- 15.- MI SALUD NO ES IGUAL A LA DE MIS AMIGOS.
TA A I D TD
- 16.- TODOS MIS AMIGOS SON HOMBRES.
TA A I D TD
- 17.- CUANDO SEA MAYOR, NO DESEO FORMAR UNA FAMILIA.
TA A I D TD
- 18.- CONSIDERO QUE SOY VALIENTE.
TA A I D TD
- 19.- NO ACEPTO TODOS LOS RETOS QUE SE ME PRESENTAN.
TA A I D TD
- 20.- CASI SIEMPRE ME ACOMPAÑO DE MIS AMIGOS.
TA A I D TD
- 21.- NO ME CONSIDERO UNA PERSONA ENFERMIZA.
TA A I D TD

- 22.- ME GUSTA LASTIMAR A MI FAMILIA.
TA A I D TD
- 23.- ALGUNAS OCASIONES HE DESEADO NO SER HOMBRE.
TA A I D TD
- 24.- GENERALMENTE NO TRABAJO A DIARIO.
TA A I D TD
- 25.- DEFIENDO A MIS AMIGOS.
TA A I D TD
- 26.- SIENTO QUE MI MAMA/PAPA NO ES UNA PERSONA IMPORTANTE.
TA A I D TD
- 27.- ME SIENTO IGUAL DE FUERTE QUE MIS COMPAÑEROS.
TA A I D TD
- 28.- NUNCA PASO RATOS AGRADABLES CON MIS FAMILIARES.
TA A I D TD
- 29.- NO ME GUSTA TRATAR CON MUJERES.
TA A I D TD
- 30.- SOY MAYOR A MIS COMPAÑEROS.
TA A I D TD
- 31.- TRATO DE HACER TODO LO QUE ME PROPONGO.
TA A I D TD
- 32.- NUNCA ACTUO CON SEGURIDAD.
TA A I D TD
- 33.- MI MAMA/PAPA ES UNA BUENA PERSONA.
TA A I D TD

34.- DIFICILMENTE PIERDO LA PACIENCIA.

TA A I D TD

35.- SE RECONOCER CUANDO ME EQUIVOCO.

TA A I D TD

36.- SIEMPRE PELEO CON MIS AMIGOS.

TA A I D TD

37.- NUNCA TRATO DE SER SIMPATICO.

TA A I D TD

38.- CUANDO JUEGO CON MIS AMIGOS, CASI SIEMPRE GANO.

TA A I D TD

39.- MI MAMA/PAPA NUNCA ME AYUDAN EN LO QUE HAGO.

TA A I D TD

40.- TENGO CONFIANZA EN MI MISMO.

TA A I D TD

41.- NO SOY BIEN ACEPTADO POR MIS COMPAÑEROS.

TA A I D TD

42.- ME SIENTO MAS HOMBRE QUE MIS AMIGOS.

TA A I D TD

43.- CUANDO SEA MAYOR QUIERO ESTUDIAR EN LA UNIVERSIDAD.

TA A I D TD

44.- SOY SINCERO CON MIS AMIGOS.

TA A I D TD

45.- NO SOY TAN INTELIGENTE COMO LOS DEMAS.

TA A I D TD

46.- NO ME GUSTA DAR ORDENES A LOS DEMAS.

TA A I D TD

47.- NUNCA ME HA PREOCUPADO EL NO TENER NOVIA.

TA A I D TD

48.- PIENSO QUE SI ESTUDIO MAS, VALDRE MENOS.

TA A I D TD

49.- SIEMPRE QUIERO COMPETIR CON MIS AMIGOS.

TA A I D TD

50.- HAGO SIEMPRE LO QUE ME ORDENAN.

TA A I D TD

INSTRUCCIONES : A CONTINUACION ENCONTRARA UNA SERIE DE AFIRMACIONES; LEA ATENTAMENTE Y RESPONDA SI ESTA USTED DE ACUERDO, EN DESACUERDO O LE ES INDIFERENTE CADA UNA DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES. ENCERRANDO EN UN CIRCULO LA LETRA CORRESPONDIENTE, DE ACUERDO A LO SIGUIENTE:

A = DE ACUERDO
N = INDIFERENTE
D = DESACUERDO.

1.- SOY UNA PERSONA CON MUCHAS CUALIDADES.

A N D

2.- POR LO GENERAL SI TENGO ALGO QUE DECIR, LO DIGO.

A N D

3.- CON FRECUENCIA ME AVERGUENZO DE MI MISMO.

A N D

4.- CASI SIEMPRE ME SIENTO SEGURO DE LO QUE PIENSO.

D N A

5.- EN REALIDAD NO ME GUSTO A MI MISMO.

A N D

6.- RARA VEZ ME SIENTO CULFABLE DE COSAS QUE HE HECHO.

D N A

7.- CRED QUE LA GENTE TIENE BUENA OPINION DE MI.

A N D

8.- SOY BASTANTE FELIZ.

A N D

9.- ME SIENTO ORGULLOSO DE LO QUE HAGO.

A N D

10.- POCAS GENTE ME HACE CASO.

A N D

11.- HAY MUCHAS COSAS DE MI QUE CAMBIARIA SI PUDIERA.

D N A

12.- ME CUESTA MUCHO TRABAJO HABLAR DELANTE DE LA GENTE.

A N D

13.- CASI NUNCA ESTOY TRISTE.

D N A

14.- ES MUY DIFICIL SER UNO MISMO.

A N D

15.- ES FACIL QUE YO LE CAIGA BIEN A LA GENTE.

D N A

16.- A VECES DESEARIA SER MAS JOVEN.

A N D

17.- POR LO GENERAL, LA GENTE NO HACE CASO CUANDO LE ACONSEJO.

D N A

18.- SIEMPRE TIENE QUE HABER ALGUIEN QUE ME DIGA QUE HACER.

A N D

19.- CON FRECUENCIA DESEARIA SER OTRA PERSONA.

A N D

20.- ME SIENTO BASTANTE SEGURO DE MI MISMO.

A N D